



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Secretaría de Educación
Subsecretaría de Educación
Dirección General de Planeamiento
Dirección de Investigación

1998

Serie IV - N°2



CONTENIDOS
[clic aquí](#)

Serie IV. Cuadernos Especiales 1998

ESTADÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN

N°2. La educación primaria y media desde una perspectiva macrosocial
Análisis de indicadores de cobertura y rendimiento en la Ciudad de Buenos Aires



Dirección de Investigación
Departamento de Estadística



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Educación, Subsecretaría de Educación,
Dirección General de Planeamiento, Dirección de Investigación, Departamento de Estadística:

Estadísticas de la Educación.

Serie IV. Cuadernos Especiales 1998

Nº 2: La educación primaria y media desde una perspectiva macrosocial. Análisis de indicadores de cobertura y rendimiento en la Ciudad de Buenos Aires.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Educación, Subsecretaría de Educación,
Dirección General de Planeamiento, Dirección de Investigación, Departamento de Estadística:
Estadísticas de la Educación.

Serie IV. Cuadernos Especiales 1998

Nº 2: La educación primaria y media desde una perspectiva macrosocial. Análisis de indicadores de cobertura y rendimiento en la Ciudad de Buenos Aires.

Buenos Aires, 2000.

© Dirección de Investigación, Subsecretaría de Educación, Secretaría de Educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 1998, 1999, 2000.

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Se permite la reproducción citando la fuente.

- ISBN Nº 987-9327-48-9

Impreso en la Argentina

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Enrique Olivera

Vice Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Secretario de Educación
Prof. Mario Giannoni

Subsecretaria de Educación
Prof. Fanny A. Greiding de Knopoff

Directora General de Planeamiento
Lic. Margarita Poggi

Directora de Investigación
Lic. Graciela Infesta Domínguez

DEPARTAMENTO DE ESTADISTICA

Jefa del Departamento: Nora Biasetti

Areas:

- 1. Envío y recepción de formularios**
Coordinadora general: Liliana Federico
Equipo: Rosana Grazioli e Hilda Tripichio
- 2. Carga de datos y consistencias de bases**
Coordinador general: Ramiro Martínez Mendoza
Equipo: Román Mussi, María Alba González, Norberto Cortellini, Hernán Manzelli, Nancy Montes, Andrea Mierez y José Garone
- 3. Procesamiento y publicación de datos**
Coordinadora general: Valeria Dabenigno
Equipo de Procesamiento: Federico Vocos, Luisa Iñigo, Ricardo Donaire, Iván Silvero Salgueiro, María Florencia Sourrouille, Leonardo Charamone, Walter González, Rubén Villasante, María Beatriz Díaz, Roberto Marquetti y Sergio Benítez
Equipo de Publicaciones
Coordinadora: Adriana Fassio
Equipo: Carmen Gómez, María José Llanos Pozzi, Malena Beer, Laura Lentini y Marta Nuza.
- 4. Expedientes y archivo general**
Coordinadora general: Celia Mónica Di Marco
Colaboración: Jorge Ylla
Apoyo técnico en sistemas: Diego González Agostino

Elaboraron esta publicación:

Edición: Graciela Infesta Domínguez
Revisión técnica: Nora Biasetti, Nancy Montes y Analía Meo
Coordinación: Valeria Dabenigno
Procesamiento, análisis y diagramación:
Ramiro Martínez Mendoza y Luisa Iñigo

Diseño de portada: Gumersindo Serrano Gómez



Serie IV. Cuadernos Especiales 1998.

Nº 2. La educación primaria y media desde una perspectiva macrosocial. Análisis de indicadores de cobertura y rendimiento en la Ciudad de Buenos Aires.

C O N T E N I D O

1. Presentación	2
2. Introducción	6
3. Los indicadores educativos	7
3.1. ¿Qué son los indicadores educativos?	7
3.2. Clasificación de los indicadores	10
3.3. El uso internacional de los sistemas de indicadores educativos	13
4. Análisis del sistema educativo en la Ciudad de Buenos Aires	16
4.1 La cobertura del sistema educativo	17
4.1.1. Nivel primario	21
4.1.2. Nivel medio	25
4.2. El rendimiento del sistema: algunos indicadores para los niveles primario y medio de la educación común del sector público.	28
4.2.1. Nivel primario	29
4.2.2. Nivel medio	42
5. Anexo Metodológico	54
5.1 Indicadores de cobertura	54
5.2 Indicadores de rendimiento	55
6. Anexo Estadístico	57
7. Bibliografía	62

DISTRITOS ESCOLARES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (mapa)



1. Presentación

El Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación dependiente de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires presenta en esta publicación algunos indicadores educativos para los niveles primario y medio. Este documento corresponde a la “Serie IV. Cuadernos Especiales”, y constituye el número 2: “La educación primaria y media desde una perspectiva macrosocial. Análisis de indicadores de cobertura y rendimiento en la Ciudad de Buenos Aires”.

Desde 1978, el Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación releva y procesa regularmente información proveniente de los establecimientos del sector público dependientes de la Secretaría de Educación en sus diferentes niveles y tipos de educación. A partir de 1994, los establecimientos del sector privado también participan de los relevamientos del Departamento de Estadística. En la actualidad, el Departamento de Estadística organiza tres relevamientos anuales que permiten contar con información estadística sobre todos los establecimientos educativos públicos y privados de la Ciudad de Buenos Aires, a saber:

- 1) Relevamiento de Matrícula Inicial, con datos al 20 de marzo de cada año sobre establecimientos públicos, de todos los niveles y tipos de educación, que dependen de la Secretaría de Educación.
- 2) Relevamiento Anual que recoge datos al 30 de abril sobre establecimientos públicos y privados, de todos los niveles y tipos de educación, de la Ciudad de Buenos Aires. A partir de 1996, en el marco de la Resolución N°48/95 del Consejo Federal de Cultura y Educación, la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires participa del Relevamiento Anual organizado por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Este relevamiento tiene por objetivo producir estadísticas educativas comparables a nivel nacional sobre todas las unidades educativas de la Ciudad de Buenos Aires.
- 3) Relevamiento de Matrícula Final, con datos al último día de clases de cada año sobre todos los establecimientos públicos, de todos los niveles y tipos de educación, que dependen de la Secretaría de Educación.



El Relevamiento de Matrícula Inicial recoge datos sobre la matrícula escolar al comienzo del ciclo lectivo. A partir de este instrumento podemos, entonces, conocer cuántos son los alumnos matriculados que comenzaron las clases en los establecimientos dependientes de la Secretaría de Educación. En cambio, el Relevamiento Anual permite registrar los alumnos que, a casi un poco más de un mes de haber comenzado las clases, aún continúan en el sistema. Este último relevamiento generalmente registra una matrícula escolar levemente inferior a la obtenida por el Relevamiento de Matrícula Inicial lo cual es producto, generalmente, de dos factores que pueden presentarse solos o en forma combinada, a saber: a) la inscripción de los alumnos en más de una unidad educativa y b) el desgranamiento de alumnos que puede producirse de forma temprana. La conveniencia de realizar el Relevamiento Anual en el mes de abril se debe, en gran parte, al hecho de que el mismo constituye la única fuente de información sobre la matrícula escolar en muchas jurisdicciones del país. En estos casos es conveniente optar por la recolección de datos en una fecha en la cual la medición de la matrícula sea más estable. Este criterio resulta especialmente relevante cuando el principal objetivo de un relevamiento es garantizar la comparabilidad a nivel nacional.

Por su parte, el Relevamiento de Matrícula Final permite recoger información sobre los alumnos matriculados al último día de clase: cuántos son, cuántos promueven al último día de clase, y el número de alumnos egresados. En este relevamiento también se obtienen datos que permiten analizar los movimientos de matrícula registrados en cada establecimiento, ya que se solicita información sobre la cantidad de alumnos que han ingresado o han salido de la unidad educativa durante el transcurso del ciclo lectivo –y que, por lo tanto, no pueden ser registrados en el Relevamiento de Matrícula Inicial.

La decisión de realizar tres relevamientos de datos en momentos diferentes de un mismo ciclo escolar se debe a la necesidad de contar con información de diversa índole que sería imposible recolectar en una única toma. El principal motivo por el cual se justifica la realización del Relevamiento de Matrícula Inicial es que el mismo permite obtener información que para la jurisdicción resulta de vital importancia y que no es recogida por el Relevamiento Anual, que se realiza en una fecha cercana al primero. Tal es el caso, por ejemplo, de la información correspondiente al lugar de residencia de los alumnos que concurren a las



escuelas de la Ciudad de Buenos Aires –ya que un porcentaje importante de estos últimos proceden de la Provincia de Buenos Aires. Por su parte, la comparación de los datos de los Relevamientos de Matrícula Inicial y Final permite analizar en detalle los flujos de matrícula a lo largo de un ciclo lectivo (así, por ejemplo, podemos saber cuántos alumnos comienzan el ciclo lectivo y cuántos terminan el mismo).

En 1998 cambiamos los cuestionarios utilizados para el Relevamiento de Matrícula Final y en 1999 hicimos lo propio con el Relevamiento de Matrícula Inicial. La modificación de los contenidos y la diagramación de los formularios de los mencionados relevamientos tuvo el propósito de: 1) mejorar la captación de algunas variables educativas básicas para que la información recolectada permita dar cuenta acabada de las características actuales del sistema educativo, así como de las particularidades de los establecimientos educativos, y 2) incorporar nuevas variables que permitieran mejorar la riqueza y precisión de los diagnósticos realizados por la Dirección de Investigación a fin de proveer mejores insumos para la toma de decisiones en materia de política educativa.

Así, por ejemplo, en la actualidad, el Relevamiento de Matrícula Inicial recoge también información sobre: a) la situación de los alumnos que debían rendir exámenes antes de comenzar el ciclo lectivo por tener materias pendientes correspondientes a grados o años cursados en ciclos lectivos anteriores, b) cuántos fueron los aspirantes a ingresar a cada unidad educativa y las vacantes disponibles en la misma, c) el tipo de gestión y la ubicación geográfica de los establecimientos en los que los alumnos cursaron el ciclo lectivo inmediato anterior (cuando se trata de alumnos nuevos ingresantes a una unidad educativa), etc. Por su parte, en la actualidad, el Relevamiento de Matrícula Final profundiza aspectos que se venían relevando en relación con, por ejemplo: a) el movimiento de matrícula a lo largo del año (ahora no sólo mide la cantidad de alumnos que ingresan y egresan de la unidad educativa, sino que también recoge información sobre el momento del ciclo lectivo en el que, los alumnos que no llegan a finalizar sus estudios en la unidad educativa a la que estaban asistiendo, abandonan esta última; si salen hacia escuelas del sector público o privado, etc.); b) el flujo de alumnos entre unidades educativas de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires; c) la cantidad



de alumnos que, al último día de clase, tienen materias pendientes del ciclo lectivo cursado y materias previas de años de estudio anteriores; d) la caracterización demográfica de los alumnos entrados y salidos durante el ciclo lectivo; etc.

De este modo, actualmente, contamos con un mayor caudal de información y es nuestra intención que la misma llegue a todos aquellos usuarios a los que pueda serle de alguna utilidad, pertenezcan o no al sistema educativo de la Ciudad de Buenos Aires. Así, nuestra preocupación por mejorar la difusión de la información que relevamos nos llevó a aumentar la cantidad de números de las Series Estadísticas que se venían publicando: de tres números publicados en 1997 (correspondientes a la Serie A y B, que presentan la información del Relevamiento Anual 1996), pasamos a nueve números en 1998 (que corresponden a las Series A, B y C, las cuales muestran datos recabados por el Relevamiento Anual 1997).

Este año queremos dar un paso más en el mismo sentido: a las nueve Series Estadísticas que publicamos el año pasado, incorporamos en 1999 otras tres Series más:

- “Serie I. Relevamiento de Matrícula Inicial 1998. Educación Común”: tiene por objeto difundir información sobre las características de las unidades educativas y la cantidad de alumnos matriculados al comenzar el ciclo lectivo 1998.
- “Serie III. A. Relevamiento de Matrícula Final 1998. Características generales de los servicios educativos dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires” y “Serie III. B. Relevamiento de Matrícula Final 1998. Educación Común. Niveles de Enseñanza” en la que mostramos datos sobre características generales de los niveles inicial, primario y medio de las escuelas dependientes de la Secretaría de Educación al finalizar el ciclo lectivo 1998. En particular, se analizan los flujos de matrícula a lo largo del año entre escuelas de distintos sectores y ubicación geográfica así como otras características relevantes que no pueden ser abordadas en los Relevamientos de Matrícula Inicial y Anual.
- “Serie IV. Cuadernos Especiales”: el objetivo de esta Serie es abordar problemáticas que por su complejidad y/o especificidad requieran ser analizadas en profundidad. Iniciamos esta Serie con un número dedicado a las



principales definiciones a partir de las cuales se construyen los datos que produce la Dirección de Investigación. El N° 2 de la Serie está dedicado a algunos indicadores educativos de cobertura y rendimiento que brindan sintéticamente una descripción del sistema educativo en la Ciudad de Buenos Aires.

2. Introducción

Este documento sobre indicadores educativos es el segundo volumen de la “Serie IV. Cuadernos Especiales” sobre temáticas específicas. Su objetivo es complementar la información anualmente publicada en las series¹ producidas por el Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

El documento presenta los indicadores educativos más importantes e intenta comprender sus implicancias metodológicas y su utilidad en la realización de diagnósticos sobre el sistema educativo.

Con este trabajo se pretende cubrir un vacío de información respecto de indicadores educativos que permitan una aproximación al estudio de la cobertura del sistema en la Ciudad de Buenos Aires y del rendimiento de los niveles primario y medio de educación común de las unidades educativas dependientes de la Secretaría de Educación. Es sumamente relevante para la jurisdicción, contar con medidas de uso generalizado en el ámbito nacional e internacional, ya que posibilitan la comparación entre distintos sistemas educativos.

Por intermedio de este documento se quiere acercar un conjunto de indicadores relativos a la cobertura y rendimiento del sistema en la Ciudad de Buenos Aires entre 1996 y 1998. A los distintos actores del sistema educativo que requieran información sobre la situación educativa actual. Asimismo, se describen las principales características y limitaciones de cada una de las

¹ Véase listado de series correspondientes a 1998 de Estadísticas de la Educación.



medidas elegidas. Sin duda, el conocimiento de las definiciones y la metodología utilizada para la elaboración de cada uno de los indicadores es el punto de partida necesario para una posterior lectura de la evolución de los mismos; cualquier interpretación supone un conocimiento minucioso de “qué” y “cómo” se pretende conocer.

Por tratarse del primer documento de esta serie en el que se exponen resultados, se presenta un panorama general de las distintas problemáticas en torno al funcionamiento del sistema educativo. En documentos posteriores, los nuevos instrumentos de recolección que actualmente se utilizan² permitirán acotar y profundizar las temáticas que aquí se exponen.

En cuanto a los contenidos, en primer lugar, se define qué son los indicadores educativos y cómo pueden clasificarse. A continuación, se justifica y contextualiza la relevancia de su utilización para el diseño y la implementación de políticas educativas. A partir de este marco general, se presenta y analiza la evolución de un conjunto de indicadores de cobertura –generales y por niveles de enseñanza- para la Ciudad de Buenos Aires y de rendimiento de nivel primario y medio de educación común para las unidades educativas dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

3. Los indicadores educativos³

3.1. ¿ Qué son los indicadores educativos?

Los indicadores sociales son variables o conjuntos de variables, relativas a una unidad social colectiva que se utilizan con fines comparativos para realizar análisis de tipo sincrónico (descripción en un momento determinado) y diacrónico (descripción de

² Al respecto, ver el apartado de la presentación donde se describen sucintamente los distintos relevamientos censales realizados en la Dirección de Investigación de la Secretaría de Educación del G.C.B.A.

³ En esta sección se han recuperado las definiciones y clasificaciones de Babini (1989) y (1994).



la evolución a lo largo de un período determinado). Su principal potencialidad consiste en sintetizar y resumir un conjunto de atributos de la población de estudio referidos a un área de interés temática.

Con referencia al ámbito de la educación, es necesario destacar la importancia de contar con este tipo de indicadores para los actores sociales que se interesen en la descripción comparada de distintos sistemas educativos o de distintos subgrupos dentro de un mismo sistema (por ejemplo, al realizar distinciones según regiones geográficas o niveles de enseñanza). Tal como los define Babini:

Los indicadores educacionales son los indicadores sociales (variables o combinación de variables sobre una unidad social colectiva) centrados en la operación de los sistemas escolares, sus necesidades y consecuencias más inmediatas, especialmente en la educación de la población (1994; 21).

En cuanto a las posibilidades analíticas de los indicadores educativos que aquí se presentan, se hace hincapié en su utilidad para describir la situación del sistema a nivel macrosocial.

Respecto de sus limitaciones debe aclararse, por una parte, que este tipo de abordaje no incorpora otras dimensiones de lo social, que ayudarían a comprender mejor los problemas y las tendencias que se registran en este nivel macro. Para ello, junto a estos indicadores educativos, sería necesario contar con otros indicadores relativos a la situación de los alumnos fuera del sistema escolar (composición de sus familias, nivel educativo de los padres, condición de actividad de los alumnos y sus padres, etc.). Por falta de disponibilidad de estos datos en el momento de la publicación del presente documento, no se incluyen datos macrosociales fuera del campo educativo. Por otra parte, para comprender con mayor profundidad un determinado fenómeno del ámbito educativo, sería necesario incluir en el análisis información de índole cualitativa sobre los contextos de socialización de los alumnos, sus interacciones con los maestros y con otros alumnos en la escuela, la incidencia del entorno familiar, barrial y social, etc. Tomando como ejemplo la problemática de la repetición, puede pensarse que un análisis global requiere no sólo la



consideración de las tasas de repetición en los distintos niveles de enseñanza, sino también incluir otros aspectos, tales como la influencia del contexto familiar, los efectos de la inserción de los alumnos en el mundo del trabajo -que cobra especial relevancia en los turnos nocturnos del nivel medio-, la situación socioeconómica de sus familias, así como también otras variables sistémicas e institucionales. Como se observa, algunos de estos aspectos pueden estudiarse a partir de estadísticas producidas fuera del campo de la educación. Esta limitación podría superarse con datos socioeconómicos y demográficos de los alumnos, provenientes de nuevas fuentes de información (recuérdese que, hasta este momento, los distintos relevamientos realizados en esta Dirección no generan información a nivel de los alumnos, sino a nivel de las secciones o grupos escolares que conforman una unidad educativa). El tratamiento de estas otras dimensiones de la repetición supone una aproximación microsocial que utilice técnicas distintas a las planteadas más arriba (tales como estudios de caso, entrevistas a las familias, entrevistas a los estudiantes), es decir, abordajes etnográficos que permiten conocer los contextos microsociales en los que transcurre la vida escolar y familiar de los alumnos⁴.

Sin embargo la comprensión de las limitaciones de un trabajo de este tipo no implica desestimar el importante aporte que supone la presentación de indicadores educativos, puesto que estos permiten realizar diagnósticos sobre el funcionamiento global del sistema educativo y contribuyen al proceso de toma de decisiones.

⁴ Debe recordarse que existen diversos equipos de investigación en la Dirección de Investigación que estudian algunas problemáticas educativas mediante abordajes metodológicos distintos a los que plantean los datos estadísticos que aquí se utiliza.



3.2. Clasificación de los indicadores

La bibliografía específica acerca de indicadores educativos distingue tres tipos que incluye a los más relevantes –aunque esta clasificación no sea completamente exhaustiva: **a)** indicadores de cobertura; **b)** indicadores de rendimiento y **c)** indicadores de calidad (Babini, 1989; 1994).

a) Indicadores de cobertura

Los indicadores incluidos en esta dimensión apuntan a medir el acceso de la población a la oferta escolar disponible. En otras palabras, relacionan la población efectivamente escolarizada con la potencialmente escolarizable, que refiere a aquella que se halla en condiciones de asistir a un establecimiento educativo.

Los indicadores de cobertura permiten conocer cuál es el nivel de desarrollo del sistema, su accesibilidad⁵, la proporción de niños y jóvenes que aprovechan la oferta escolar disponible y la de los que quedan marginados.

Estos indicadores pueden ser usados para estudiar la cobertura del sistema educativo tanto sincrónica como diacrónicamente. Un estudio sincrónico intentaría conocer cuántos alumnos ingresan al sistema educativo (en cada grado o año de estudio, en cada nivel de enseñanza) en un mismo ciclo lectivo. Un estudio diacrónico seguiría la evolución de una cohorte de alumnos a lo largo de varios ciclos lectivos.

Las tasas de cobertura de uso más generalizado que se presentan aquí son: las tasas de escolarización (total y por niveles de enseñanza), las de ingreso y las de pasaje (véase sección 3.1). Con ellas puede responderse, entre otros, a los siguientes

⁵ Babini distingue dos aspectos de esta dimensión: la accesibilidad que define como “lo que el servicio educacional ofrece” y el acceso “lo que la población realmente aprovecha”. En cuanto a la primera, la definición de uso corriente refiere a la accesibilidad física a la escuela, y a los demás problemas relacionados con la topografía local (tiempo para llegar a la escuela o cuerdas desde su domicilio, etc.). Sin embargo, no deben desatenderse como parte de la problemática de la accesibilidad cuestiones de índole económica y sociocultural (Babini, 1989: 24-25). No se desarrolla aquí esta dimensión de la cobertura, ya que los instrumentos de recolección no relevan datos para



interrogantes: ¿cuántos alumnos están efectivamente escolarizados en la escuela primaria respecto de los que estarían en condiciones de asistir de acuerdo a su edad?; ¿cuántos alumnos nuevos han ingresado a un nivel de enseñanza respecto de los que podrían hacerlo de acuerdo a su edad?; o bien, ¿cuántos de los egresados del nivel primario en un año determinado pasan e ingresan al medio en el ciclo lectivo siguiente?

Con respecto a las fuentes de datos utilizadas, las tasas de cobertura se pueden calcular con datos provenientes exclusivamente de los Censos de Población y Vivienda o combinando datos censales y estadísticas educativas provenientes de otras fuentes.

En el marco de la Secretaría de Educación se utilizan ambas fuentes para el cálculo de los indicadores de cobertura que vinculan la población escolarizada con la población total (por ejemplo, las tasas de escolarización, o de ingreso). En estos casos, los datos sobre matrícula de alumnos (total, nuevos ingresantes, etc.) provienen de las estadísticas originadas en los Relevamientos Anuales 1996, 1997 y 1998, producidas a partir de una serie de instrumentos de recolección cuyo diseño conceptual es realizado por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación a través de la Red Federal de Información Educativa, y cuya implementación, carga y consistencia realiza el Departamento de Estadística dependiente de esta Dirección⁶.

En cuanto a la población total, al no contar con datos censales para el período 1996-1998, ésta resulta de proyecciones basadas en el último Censo de 1991. En este punto, debe aclararse que cuando se realiza una proyección se plantean ciertas hipótesis a futuro a partir de la dinámica demográfica pasada y presente⁷. En esta publicación sobre la Ciudad de Buenos Aires se

analizarla.

⁶ Es conveniente utilizar los datos más actualizados provenientes de las estadísticas educativas y no las estimaciones realizadas a partir de datos provenientes del Censo de Población y Vivienda de 1991.

⁷ Para realizar proyecciones "demográficas" de la población por edad y sexo –sin adentrarnos, por el momento, en la especificidad del nivel jurisdiccional- se requieren datos actuales y de evolución de los niveles de fecundidad, los niveles de mortalidad por edades (que se usan para elaborar tablas de mortalidad que señalan las probabilidades de vida y de muerte en función de las edades, calculando a partir de ellas las esperanzas de vida a distintas edades) y datos sobre las pautas migratorias.



trabaja con las proyecciones que han sido realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)⁸ para el total de la población por sexo y grupos quinquenales de edad (INDEC, 1997) y posteriormente, trabajadas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadísticas de la Subsecretaría de Sistemas de Información del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires⁹.

b) Indicadores de rendimiento del sistema educativo

Esta dimensión –también conocida como eficiencia interna– mide la reducción del número de alumnos de cada cohorte¹⁰ año a año a lo largo de los distintos niveles del sistema educativo, como consecuencia de dos fenómenos determinados: la repetición y el abandono.

Algunas de las preguntas a las que se responde con este tipo de indicadores son: ¿cuál es la proporción de alumnos admitidos que concluyen un grado o año de estudio?, ¿cuál es la magnitud de la deserción y cuáles son los sectores más afectados?, ¿cuántos no pasan y repiten un mismo año de estudio?, ¿cuántos abandonan el sistema?, ¿cuántos tienen edades superiores a las teórica para el grado o año de estudio que están cursando?¹¹

⁸ Debe aclararse que a nivel jurisdiccional –en este caso, de la Ciudad de Buenos Aires– las proyecciones de Indec se realizan con métodos “semidemográficos”, dada la falta de datos sobre migraciones internas (que en este nivel tienen gran importancia, de las que no existe información disponible) y la necesidad de corrección, bajo distintos supuestos, de los valores que muestran las estadísticas vitales (en especial las referentes a fecundidad, que sobreestiman la población residente por la cantidad de nacimientos registrados en la Ciudad).

⁹ A las proyecciones del INDEC (que constan en la Serie Análisis Demográfico N° 10), se les aplica el método de Sprague para extrapolar las edades agrupadas en quinquenios a edades simples.

¹⁰ Una cohorte es un conjunto de individuos que ha vivido un acontecimiento durante un mismo período. El seguimiento de una cohorte escolar permite aproximarse al conocimiento de la capacidad de retención del sistema. Para ello se construyen cohortes “teóricas” que consisten en comparar el número de alumnos de primer grado o año –según el nivel de enseñanza– en un año base, con la matrícula de años sucesivos hasta llegar al último grado establecido por el sistema para cada nivel.

¹¹ Babini no menciona al fenómeno de la sobreedad como indicador del rendimiento del sistema educativo. Sin embargo, la tasa de sobreedad podría considerarse como medida indirecta del rendimiento.



Respecto de esta dimensión se incluye para esta dimensión las tasas de promoción, repetición, y deserción, y algunas tasas de retención y desgranamiento (total, interanual y en un mismo ciclo lectivo). La fuente de datos con la que se elaboraron estas tasas son los Relevamientos Anuales 1996, 1997 y 1998¹².

c) Indicadores de calidad del servicio y modo de utilización de los recursos

Estos indicadores permiten determinar en qué medida los recursos disponibles en el sistema educativo son suficientes y se usan eficientemente. Se pueden clasificar en tres grandes rubros, a saber: a) personal docente, b) construcciones (edificios) y c) equipamiento. En el presente documento interesa analizar de forma exclusiva la cobertura y eficiencia interna del sistema.

3.3. El uso internacional de los sistemas de indicadores educativos¹³

Como se ha enunciado, la construcción de un sistema de indicadores, tiene por objeto describir el comportamiento del sistema educativo. De ahí que la información requerida para tal fin responde a preguntas o interrogantes formulados en el marco de las políticas educativas. Es decir que la utilidad de los indicadores se encuentra determinada por fenómenos que es necesario identificar y analizar de manera específica en cada país y momento histórico. Asimismo, como la construcción de indicadores responde también a la necesidad de comparabilidad nacional e internacional, requiere de criterios homogéneos para las definiciones y medición de las variables implicadas.

¹² Sólo para las tasas de retención de nivel primario se utilizaron además los datos del Departamento de Estadística de la Secretaría de Educación para el período 1990-1995, en el que no se censaba mediante el Relevamiento Anual.

¹³ Esta sección ha sido elaborada por la lic. María Beatriz Díaz.



Las numerosas iniciativas que se han puesto en marcha a nivel mundial en materia de política educativa a partir de los '90 han generado una creciente demanda de información sobre el funcionamiento de los sistemas educativos. Atendiendo a esta demanda, en Europa, los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) han desarrollado un sistema de indicadores, a través del Proyecto Internacional de Indicadores de la Educación (Proyecto INES).

La primera edición se publicó en 1992 bajo la denominación "Educación de un vistazo". A partir de 1997, con el apoyo del Banco Mundial y la UNESCO, se amplió la metodología de trabajo a 14 países, dentro de los cuales, se incluyeron 5 países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

En los países europeos, los altos niveles de escolarización en la enseñanza básica han desplazado la atención de los especialistas hacia otros aspectos. Tal como lo expresa McMeekin (en referencia al proyecto INES):

(...) este sistema de categorización fue desarrollado para responder a las necesidades de los países de la OCDE y los temas y cuestiones de política que interesan a las autoridades responsables de formular las políticas y otras personas y entidades involucradas en educación (McMeekin, 1997: 29)

Este sistema de indicadores, elaborados por la OCDE, presenta algunas limitaciones para los países latinoamericanos. Al considerar los aspectos más relevantes de los sistemas educativos de las naciones desarrolladas, se deja de lado problemáticas de gran relevancia social para América Latina como es el caso de la deserción escolar en la enseñanza básica, el analfabetismo y la segmentación en el interior del sistema. Atendiendo a las necesidades propias de América Latina, algunos grupos subregionales como el MERCOSUR y la Organización de Estados Caribeños Orientales (OECO) han tomado la iniciativa de constituir sistemas de indicadores comparables, que consideren los problemas específicos que enfrentan estas regiones. En estos países, aunque existe una alta cobertura del sistema para el nivel primario, no significa que la universalidad de la educación primaria haya sido alcanzada. Por ejemplo, numerosos estudios muestran que, si bien hubo una gran expansión de la educación para el nivel primario, ésta no tuvo



los mismos efectos para todos los grupos sociales¹⁴. Asimismo, en algunos casos, las recientes reformas del sector educativo, al extender la obligatoriedad del nivel primario, han generado la necesidad de recalcular las tasas de escolarización del nivel para un tramo etario más extenso, en el que podría existir una franja de la población que aún no se encuentre escolarizada, situación que haría descender la cobertura.

Además de tener la potencialidad de describir la situación de cada país, un sistema de indicadores permite a quienes toman decisiones en materia de política educativa, diseñar e implementar políticas para el sector, siendo un instrumento importante en las etapas de monitoreo y evaluación.

En la etapa de monitoreo, los indicadores hacen posible el seguimiento permanente de las acciones políticas con la finalidad de conocer el nivel de cumplimiento de las metas fijadas, aportando elementos que permiten tomar decisiones y corregir los problemas que se van detectando. En tanto que en la etapa de evaluación, por medio de los indicadores, se pueden confrontar los resultados de dicha política con las metas y objetivos planteados con la finalidad de determinar en qué medida los mismos se cumplieron.

Tomando en cuenta esta necesidad de contar con información comparable internacionalmente y que posibilite el seguimiento del funcionamiento del sistema educativo para la toma de decisiones, es que se intenta afrontar este desafío mediante la elaboración del presente documento.

¹⁴ En la Argentina distintos estudios realizados durante la década de los '80 muestran nuevas formas y mecanismos de diferenciación en el interior del sistema educativo (Aguerrondo 1988; Babini, 1982; Braslavsky, 1985; Tedesco, 1985).



4. Análisis del sistema educativo en la Ciudad de Buenos Aires

El cálculo de los indicadores educativos requiere la comparabilidad de los datos usados en distintos años calendario. Un primer aspecto, refiere a la necesidad de contar con una misma fuente de información, para que las definiciones conceptuales, momentos y formas de medición sean homogéneas; en este documento se utilizan los Relevamientos Anuales de 1996, 1997 y 1998, único operativo censal que cubre a todas las unidades educativas nacionales y dependientes de las Secretarías del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (Secretaría de Educación, Secretaría de Salud y Secretaría de Cultura), de ambos sectores de gestión (público y privado). Un segundo aspecto a considerar en la comparación de datos de distintos años es el porcentaje de establecimientos educativos que respondieron los cuestionarios en cada año, ya que los cambios en las tendencias visualizadas podrían atribuirse a diferencias de cobertura de los relevamientos y no a modificaciones de las variables educativas y/o demográficas de la población. Debemos aclarar que mientras el sector público ha sido relevado en su totalidad en los tres años, se observan algunas diferencias en el sector privado¹⁵. Esta limitación afecta los indicadores de cobertura que se presentan -porque se realizan para la totalidad de las unidades educativas de la Ciudad- pero no a los indicadores de rendimiento educativo, calculados exclusivamente para las unidades educativas del sector público dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁵ En el cuadro I del Anexo Estadístico hemos incluido los niveles de cobertura de cada año diferenciado por sector de gestión.



4.1 La cobertura del sistema educativo

Como queda expresado en el título del presente apartado, las tasas que se presentan a continuación dan cuenta del alcance del sistema educativo de la Ciudad de Buenos Aires¹⁶. Se incluye todo el universo de escuelas puesto que lo que se intenta ver es qué proporción de la población total de la Ciudad está recibiendo instrucción formal en escuelas de nivel primario y medio localizadas en ella – ya sea que dependan del Gobierno Nacional o de las distintas Secretarías del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

En primer lugar, se da cuenta del alcance global de los niveles primario y medio del sistema educativo de la Ciudad y luego se mide la cobertura de cada nivel en particular. Para el primer aspecto se utilizan las tasas brutas y netas de escolarización de los niveles primario y medio. Para el análisis del nivel de enseñanza primario, se calculan estas mismas tasas y la tasa de ingreso. Respecto del nivel medio, además de las tasas de escolarización, se muestra la tasa de pasaje del nivel primario al medio. La presentación de cada medida es precedida por el interrogante al que intenta responder el indicador.

- **¿Toda la población en edad de estar escolarizada en los niveles primario y medio se encuentra en el sistema?**

La cuestión que se trata de averiguar es: de todos los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires que podrían estar estudiando en estos dos niveles, ¿qué proporción lo hace?. Si se quiere responder a esta pregunta, se debe calcular las tasas brutas y netas de escolarización de los niveles primario y medio. La tasas brutas relacionan a los alumnos que cursan el nivel

¹⁶ En el Anexo Metodológico constan las fórmulas y variables necesarias para calcular todas las tasas e indicadores mencionados .



Cuadro 1
Tasas Brutas de Escolarización.
Niveles Primario y Medio. Ciudad de Buenos Aires. 1996 - 1998.

Año	Tasas Brutas de Escolarización
1996	109,4
1997	110,5
1998	108,9

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A.

primario y los que asisten al nivel medio en escuelas de la Ciudad de Buenos Aires con el total de población de la Ciudad que se encuentra entre los 6 y los 17 años de edad (es decir, con el total de población en la edad teórica de asistencia a los niveles primario o medio). Las tasas netas relacionan sólo a los alumnos de 6 a 17 años que cursan dichos niveles –es decir, a quienes los cursan teniendo la edad teórica para hacerlo– con la población de la Ciudad que se encuentra en el mismo rango de edad.

En primer lugar, puede resultar sorprendente que las tasas brutas en los tres años superen el 100% de la población de la Ciudad en edad de asistir al nivel primario o al medio. En los tres años las tasas exceden en casi diez puntos porcentuales al 100%, sin variaciones significativas (Cuadro 1). El hecho de que de cada 100 habitantes de la Ciudad en edad de concurrir a la escuela primaria o media (de 6 a 17 años) más de 100 efectivamente lo hagan, puede explicarse por distintos factores. Entre los más importantes se encuentran: la concurrencia de alumnos que residen en otras jurisdicciones a escuelas de la Ciudad de Buenos



Aires¹⁷; la incidencia de la sobreedad (alumnos que tienen edades mayores a las esperadas para el nivel primario o medio y que cursan alguno de los mismos, ya sea porque repitieron uno o más años, porque comenzaron la escuela tardíamente, porque abandonaron sus estudios para después retomarlos o por tratarse de parte de la población adulta que está escolarizada)¹⁸ y el ingreso precoz al nivel primario. Más allá de los problemas inherentes al indicador, se debe considerar si el nivel de cobertura para cada año afecta las conclusiones. En este caso, se estima que las tendencias visualizadas no se revertirían ya que la cantidad de establecimientos que no respondieron al Relevamiento fue muy bajo en los tres años. Si la cobertura de los relevamientos fuese total, las tasas de escolarización serían más elevadas fundamentalmente en 1997, donde el nivel de cobertura del Universo es el menor del período considerado.

Si bien el “abultamiento” de la tasa bruta por efecto de la sobreedad es una limitación de la misma, también es cierto que quienes estudian tardíamente pueden representar un sector importante de la matrícula. La extensión de la asistencia a la escuela, más allá de la edad de quienes asisten, es un elemento a tener en cuenta porque habla del nivel de instrucción que logra finalmente una población en un momento determinado y es resultado de un esfuerzo oficial de escolarización de esa población (Babini, 1989: 20).

El efecto de sobredimensión de la tasa por sobreedad o por ingreso precoz puede ser controlado si no se calcula la tasa tomando toda la población escolarizada en los niveles primario y medio, sino sólo aquella que tiene la edad esperada para dichos niveles. El resultado de esta operación es la tasa neta de escolarización de los niveles primario y medio.

¹⁷ No es posible calcular la proporción de alumnos de la Ciudad que provienen de la Provincia de Buenos Aires, puesto que este dato solo está disponible para las unidades educativas del sector público dependientes de la Secretaría de Educación del G.C.B.A. En este subuniverso, para 1998, la proporción de domiciliados en provincia es 9,1% en el nivel primario y 16,1% en el nivel medio de la educación común (Fuente: Matrícula Inicial 1998).

¹⁸ Para 1998, el porcentaje de sobreedad del nivel primario común es del 11,7 %; ascendiendo al 33,4 % de la matrícula en el nivel medio común (Relevamiento Anual 1998. Serie II. B Niveles de Enseñanza N° 2 Nivel Primario: sector público y privado. Educación Común, Especial y de Adultos y N° 3 Nivel Medio: sector público y privado. Educación Común, Especial y de Adultos, respectivamente).



Cuadro 2
Tasas Netas de Escolarización.
Niveles Primario y Medio. Ciudad de Buenos Aires. 1997 - 1998*.

Año	Tasas Netas de Escolarización
1996	-----
1997	95,8
1998	94,1

(*) No es posible calcular la tasa neta de escolarización para el año 1996, ya que el instrumento de recolección no registra la edad de los alumnos.

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A..

Esta muestra que, en 1997, concurren a escuelas (primarias o medias) 96 de cada 100 habitantes en edad de hacerlo; en 1998, por su parte, esta proporción cae a 94 de cada 100. La cobertura global para la población en edad de asistir a los niveles primario y medio, si bien es muy alta, no alcanza a ser total (Cuadro 2).

En síntesis, entre 1997 y 1998 los niveles de escolarización se redujeron levemente tanto al analizar las tasas brutas como las netas de escolarización. Resulta importante contar con tasas brutas y netas e integrarlas en la interpretación de la información; las diferencias entre ambas en los últimos dos años considerados – que rondan los 14 puntos porcentuales – son un primer indicio de la importancia de la sobreedad y en menor medida, del ingreso precoz.



4.1.1. Nivel primario

Las mismas tasas indagadas para ambos niveles juntos, se pueden discriminar para el nivel primario. Se incorpora, además, el análisis de otro indicador de cobertura: la tasa bruta de ingreso al nivel.

- De la población en edad de asistir a la escuela primaria, ¿qué proporción representa todos los que asisten a este nivel?

Para ver cuán generalizada es la asistencia al nivel primario en determinado momento y en un territorio definido, sin tomar en cuenta la edad de quienes asisten al nivel, se utiliza la tasa bruta de escolarización del nivel primario. Ésta relaciona la matrícula de un nivel (población escolarizada) con el total de población en edad teórica de asistir a ese nivel (en este caso, población entre 6 y 12 años).

Cuadro 3
Tasas Brutas de Escolarización.
Nivel Primario. Ciudad de Buenos Aires. 1996 – 1998.

Año	Tasas Brutas de Escolarización
1996	108,9
1997	108,8
1998	108,5

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A..



La tasa bruta de escolarización del nivel primario se mantiene estable entre 1996 y 1998 con una retracción mínima en el último año. En los tres años la matrícula del nivel primario supera al total de población de la Ciudad de Buenos Aires que tiene la edad teórica de asistencia al nivel (de 6 a 12 años). Nuevamente, esto puede deberse a la incidencia de la sobreedad, del ingreso precoz (alumnos que ingresan al nivel primario teniendo menos de 6 años) y/o de la asistencia de población de otras jurisdicciones a escuelas de la Ciudad de Buenos Aires.

- **De todos los niños en edad de cursar estudios primarios, ¿cuántos lo hacen teniendo las edades esperadas para el nivel?**

La tasa neta de escolarización permite controlar el efecto de la sobreedad y el ingreso precoz al nivel en tanto relaciona sólo la población escolarizada en el nivel primario que tiene la edad esperada para éste (alumnos de 6 a 12 años) con la población que podría cursar estos estudios por encontrarse en ese mismo rango de edad. Se trata de ver qué proporción de los niños que deberían asistir a la escuela primaria, efectivamente lo hacen. Para averiguarlo, debemos calcular la tasa neta de escolarización del nivel primario.

Como se ha mencionado, la tasa neta expresa con un grado mayor de exactitud la cobertura del nivel. Como contrapartida, no permite captar la incidencia de todos aquellos (adultos, ingresantes tardíos o precoces, alumnos con sobreedad) que, aún por fuera de las edades teóricas correspondientes al nivel, están cursando estudios primarios.

Los alumnos entre 6 y 12 años que cursan sus estudios primarios en la Ciudad de Buenos Aires superan el total de población de esas edades que habita en ella. Esto no necesariamente quiere decir que la totalidad de la población residente en la Ciudad en edad de cursar estudios primarios lo esté haciendo. Resulta más probable que las tasas superen el 100% porque las escuelas de la Ciudad reciben alumnos que provienen de otras jurisdicciones (ver nota al pie N° 17).



Siguiendo la misma tendencia que la tasa bruta, la evolución de la tasa neta de escolarización 1997 – 1998 se mantiene estable en la población escolarizada de 6 a 12 años (Cuadro 4).

Cuadro 4
Tasas Netas de Escolarización.
Nivel Primario. Ciudad de Buenos Aires. 1997 – 1998*.

Año	Tasas Netas de Escolarización
1997	103,4
1998	103,0

(*) No es posible calcular la tasa neta de escolarización para el año 1996, ya que el instrumento de recolección no registra la edad de los alumnos.

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística de la Secretaría de Educación. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A..

- **De todos aquellos que podrían ingresar a primer grado del nivel primario, ¿cuántos efectivamente lo hacen?**

El indicador que corresponde utilizar en esta oportunidad es la tasa bruta de ingreso al sistema educativo que es la relación de los alumnos que ingresan en un nivel de enseñanza con respecto a la población que tiene esa edad singular (o población oficial de ingreso). Si nos referimos específicamente al nivel primario, la tasa bruta de ingreso es el porcentaje de ingresantes al nivel primario sobre la totalidad de la población de 6 años (edad oficial de ingreso a 1^{er} grado). Se trata de una tasa bruta ya que en su numerador no toma en cuenta la edad de los alumnos que ingresan al nivel.



El 100% representa que todos los niños de 6 años fueron admitidos en 1^{er} grado en determinado año. Pero si vemos los resultados para los años 1996, 1997 y 1998 se observa que los valores de las tasas superan el 100, lo que indica que hay más alumnos nuevos de 6 años en las escuelas de Buenos Aires que población de esa misma edad en la Ciudad. ¿Cómo puede explicarse que de cada 100 chicos de 6 años entren a la escuela primaria más de 100 personas? La hipótesis más probable es que una parte de los alumnos nuevos de 6 años no habiten en la Ciudad de Buenos Aires sino que provengan de otras jurisdicciones.

Cuadro 5
Tasas Brutas de Ingreso.
Educación Común. Nivel Primario. Ciudad de Buenos Aires. 1996 – 1998.

Año	Tasas Brutas de Ingreso
1996	106,2
1997	108,0
1998	106,0

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística de la Secretaría de Educación. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A..

La tasa bruta de ingreso crece de 1996 a 1997 y en 1998 vuelve al nivel de 1996 (Cuadro 5). Aunque no exista información de las edades de los alumnos para 1996, y por lo tanto no puede explicarse el aumento de la tasa entre 1996 y 1997, el



decrecimiento que se observa entre 1997 y 1998 se asocia con una disminución del porcentaje de ingreso precoz que pasa de 1,4% a 0,8%¹⁹.

4.1.2. Nivel medio

- De la población en edad de asistir a escuelas medias, ¿qué proporción representan todos los que asisten a este nivel?

Para conocer la extensión de la asistencia al nivel medio en determinado momento y en un territorio definido, sin tomar en cuenta la edad de quienes asisten al nivel, se utiliza la tasa bruta de escolarización del nivel medio.

Cuadro 6
Tasas Brutas de Escolarización.
Nivel Medio. Ciudad de Buenos Aires. 1996 – 1998.

Año	Tasas Brutas de Escolarización
1996	110,3
1997	113,2
1998	109,3

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística de la Secretaría de Educación. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A..

¹⁹ El porcentaje de ingreso precoz relaciona los alumnos nuevos ingresantes al 1º grado menores de 6 años sobre el total de los alumnos nuevos ingresantes.



Como ha sucedido en todas las tasas brutas vistas anteriormente, la matrícula del nivel medio supera el total de población de la Ciudad de Buenos Aires con la edad teórica para concurrir a este nivel²⁰. Esta situación probablemente puede atribuirse a factores que ya se han mencionado al presentar las tasas brutas de escolarización globales y del nivel primario.

La variación de la tasa bruta de escolarización para el nivel medio muestra una mejora de la cobertura en el primer período interanual, para retraerse en 1998 (109,3) hasta niveles inferiores a los de 1996 (Cuadro 6).

- **De todos los jóvenes en edad de cursar estudios de nivel medio, ¿cuántos lo hacen teniendo las edades esperadas para el nivel?**

La tasa neta de escolarización del nivel medio permite responder a esta pregunta. Como se recordará, dicha tasa expresa la relación entre los alumnos con la edad teórica de asistencia al nivel (de 13 a 17 años) con el total de población en ese rango de edad.

Esta tasa muestra que, en 1997, de cada 100 jóvenes en edad de cursar el nivel medio (13 a 17 años), 87 estaban matriculados. En 1998 la proporción cae a 84 alumnos (Cuadro 7).

En el nivel medio ambas tasas de escolarización (bruta y neta) evolucionan negativamente entre 1997 y 1998, con una caída de cuatro puntos porcentuales para cada una.

²⁰ La edad teórica de asistencia al nivel medio comprende desde los 13 a los 17 años de edad. Esto deja por fuera de la edad teórica para el nivel medio a los alumnos de 6º año de las escuelas técnicas quienes terminan el nivel con 18 años cumpliendo con la duración teórica de la modalidad.



Cuadro 7
Tasas Netas de Escolarización.
Nivel Medio. Ciudad de Buenos Aires. 1997 – 1998 (*).

Año	Tasas Netas de Escolarización
1997	86,9
1998	83,5

(*) No es posible calcular la tasa neta de escolarización para el año 1996, ya que el instrumento de recolección no registra la edad de los alumnos.

Fuente: Datos de matrícula: Relevamiento Anual 1997 y 1998 elaborados por el Departamento de Estadística de la Secretaría de Educación. Datos de población: proyecciones de población elaboradas por la Dirección General de Organización, Métodos y Estadística de la Subsecretaría de Sistemas de Información del G.C.B.A..

- **¿Cuántos de los alumnos que finalizan la educación primaria ingresan al nivel medio en el ciclo lectivo siguiente?**

A esta pregunta dará respuesta la tasa de pasaje o transición del nivel primario al nivel medio. Las tasas de pasaje o transición muestran qué proporción representan los que acceden a un nivel de enseñanza respecto de todos los que estuvieron en condiciones para hacerlo – o sea, respecto de todos los que terminaron el nivel anterior en el ciclo lectivo inmediato anterior.

En el caso de la tasa de pasaje del nivel primario al medio, se trata de la proporción de alumnos egresados de 7º grado en determinado año calendario que ingresan a 1^{er} año del nivel medio al año siguiente.

En 1997 y 1998, el volumen de la matrícula de alumnos nuevos que ingresaron al nivel medio no se explica por la cantidad de egresados del nivel primario en 1996. Esta diferencia (de 15 puntos porcentuales) podría atribuirse al ingreso de alumnos de



otras jurisdicciones o de alumnos que terminaron el primario en ciclos lectivos previos al inmediatamente anterior, habiendo demorado su ingreso al nivel medio. En 1998, las tendencias se intensifican levemente respecto del año anterior (Cuadro 8).

Cuadro 8
Tasas de Pasaje del Nivel Primario al Nivel Medio.
Educación común. Secretaría de Educación del G.C.B.A.
1997 – 1998.

Período	Tasa de Pasaje
1996 – 1997	115,3
1997 – 1998	115,8

Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

4.2. El rendimiento del sistema: algunos indicadores para los niveles primario y medio de la educación común del sector público.

En esta sección se presenta un conjunto de tasas para cada nivel de educación por separado. A diferencia de las tasas de cobertura (cuyo cálculo incluye a todos los alumnos de la Ciudad de Buenos Aires), en este apartado se presentará un conjunto de indicadores referidos exclusivamente a las unidades educativas del sector público que brindan educación común en los niveles primario y medio y que dependen de la Secretaría de Educación²¹.

²¹ En este punto no se incluyen, entonces, los alumnos pertenecientes a unidades educativas de dependencia nacional, de la Secretaría de Salud y de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires.



Para cada nivel se analizan las tasas de retención interanual e intraanual; y conjuntamente las tasas de promoción, repetición y deserción. Como se ha hecho en las secciones anteriores, cada medida es precedida por una o más preguntas a las que responde, y se realiza primero una lectura global de cada nivel y luego, por grado o año de estudio.

4.2.1. Nivel primario

- **¿Cuál es la proporción de alumnos que concluyen un nivel de enseñanza en el tiempo “ideal”?**

Responder a este interrogante supone especificar cuántos chicos realizan su carrera escolar según la duración teórica de cada nivel de enseñanza. Para ello, hay que contar con información de distintos ciclos lectivos (o años calendario). Con este propósito se puede utilizar la tasa de retención del nivel primario, que relaciona el número de alumnos matriculados en 7° grado en un año académico (por ejemplo, 1998) como proporción de los matriculados en 1° grado 6 años antes (en 1992). Se supone una duración teórica o esperada del nivel primario de 7 años. Conceptualmente esta tasa mostraría la evolución de una cohorte hipotética a lo largo de ese tramo de 7 años ²².

Respecto de este indicador cabe aclarar que el concepto de desgranamiento ²³ es el reverso del de retención. Por esta razón, aunque la lectura se hace a partir de los datos de retención, éstos se exponen conjuntamente en los niveles de desgranamiento, dado que los valores de ambas medidas suman 100. En un ejemplo hipotético, decir que 80 de cada 100 alumnos

²² En esta serie se incluyen las tasas y definiciones de uso generalizado. Sin embargo, corresponde aclarar que el seguimiento de la cohorte de alumnos en los 7 años de estudio podría realizarse de manera más precisa, si se contabilizaran los nuevos alumnos –tanto de 1° grado como de 7° siete años después-, ya que así se superaría la restricción que tiene la tasa de retención global, que incluye a los repetidores en ambos grados.

²³ La tasa de desgranamiento o malogro mide el conjunto de alumnos que no hicieron la carrera en tiempo ideal (resultado de sumar repeticiones y abandonos). Esta medida relaciona la diferencia entre el número de alumnos matriculados en 1° grado en un año académico (por ejemplo, 1991) y el número de alumnos matriculados en 7° grado 6 años más tarde (por ejemplo, 1997) como proporción de los matriculados en 1° grado 6 años antes (en 1991).



son retenidos por el sistema en los siete años de estudio del nivel primario, equivale a afirmar que, en igual período, el desgranamiento es de 20 alumnos.

Las tasas correspondientes a los períodos 1990-1996, 1991-1997 y 1992-1998, indican que la retención ha mejorado en el tiempo: de 100 alumnos que iniciaron el nivel primario en 1990 en las escuelas dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 86 alumnos completaron el nivel en 1996 de acuerdo a la duración teórica de los estudios primarios; en la cohorte 1992-1998, de cada 100, habría un alumno más que logró llegar al último grado del nivel (Cuadro 9).

Cuadro 9
Tasas de Retención y Desgranamiento Interanual.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario(*).
Secretaría de Educación del G.C.B.A.
1990-1996, 1991-1997 y 1992-1998.

Período	Tasas de Retención	Tasas de Desgranamiento
1990-1996	86,1	13,9
1991-1997	86,3	13,7
1992-1998	87,3	12,7

(*) Para 1996, 1997 y 1998 se excluyeron las unidades educativas dependientes de la Dirección de Educación Superior, a fin de hacer comparable la información disponible para los años restantes ya que dichas unidades no dependían de la Secretaría en 1990, 1991 y 1992.

Fuente: Relevamiento de Matrícula Inicial 1990, 1991 y 1992; Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

Sin embargo, es conveniente tener presente que la tasa de retención, si bien útil para hacer una caracterización general del fenómeno en el nivel primario, no permite abordar otros aspectos del mismo. Por ejemplo, no da cuenta de la retención de un grado



a otro entre dos ciclos lectivos consecutivos, ya que sólo toma los valores de los grados extremos del nivel (1° y 7° grado); por eso, para superar este inconveniente se presenta la retención interanual por grado. Otra restricción que tiene la tasa de retención global es que, al no tomar en cuenta los movimientos de entrada y salida de los alumnos a lo largo de un mismo ciclo lectivo, no permite analizar el impacto de tales movimientos sobre la cohorte hipotética cuya retención pretende estudiarse. Para aproximarnos a este aspecto de la retención se presenta la retención en el año o intraanual. Una limitación compartida por estas tres formas de medición de la retención, es que tanto el año base como el final incluyen a los repetidores de años previos, quienes en realidad no forman parte de la cohorte teórica (véase nota al pie n° 22).

A continuación, se presentan los interrogantes a los que responde cada una de estas tasas.

- **En un período de siete años, ¿cuál es la proporción de alumnos de un grado que continúan año a año en el grado siguiente?**

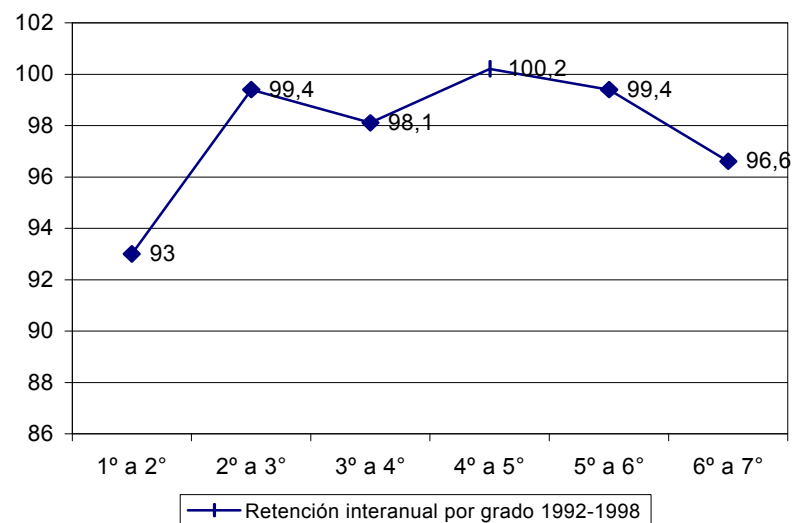
Como se observa, esta otra forma de medir la retención permite acercarse a la cuestión de qué sucede en el interior del período de 7 años, en tanto se calcula año a año cuántos de cada 100 alumnos del primer grado van pasando al grado siguiente en el año siguiente (y así sucesivamente hasta llegar a 7° grado)²⁴. Nuevamente, esta tasa se basa en la duración teórica del plan de estudios. Es más precisa para estudiar cómo una cohorte de alumnos se mantiene en el sistema, pero debe calcularse para cada grado y por cada año del lapso de estudio ²⁵ (a diferencia de la tasa de retención global que sintetiza esta problemática con un solo valor).

²⁴ Para calcular la tasa de retención interanual se toman dos años calendario consecutivos siendo el primero la base 100 del cálculo, que se realiza para cada par de grados o años de estudio en los años calendario sucesivos hasta cubrir la duración teórica del nivel.

²⁵ Dada la mayor cantidad de datos, todos los indicadores que se calculen por grado se presentarán de manera gráfica (constando los tabulados en el Anexo Estadístico).



Gráfico 1.
Retención Interanual por Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario(*).
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1992-1998.



(*) Para 1996, 1997 y 1998, se excluyeron las unidades educativas dependientes de la Dirección de Educación Superior, a fin de hacer comparable la información disponible para los años anteriores, ya que dichas unidades no dependían de la Secretaría en 1992.

Fuente: Matrícula Inicial 1992 a 1994; Matrícula Censal 1995 y Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.



En el período 1992-1998, la retención interanual muestra una curva levemente acampanada; el valor máximo se registra en el pase de 4° a 5° ²⁶ y, desde allí, decrece hasta los últimos grados del nivel -aunque sin alcanzar niveles tan bajos como entre 1° y 2°; cada 100 alumnos matriculados en 6° en 1997, sólo quedan 97 alumnos en 7° en 1998. El pase de 1° a 2° muestra la mayor expulsión de alumnos: de cada 100 chicos de 1° grado del ciclo lectivo 1992 sólo 93 se encontraban matriculados en 2° grado al año siguiente (Gráfico 1).

- **En un mismo ciclo lectivo (o año calendario) ¿cuál es la proporción de alumnos matriculados al principio del ciclo lectivo que continúan sus estudios al final del mismo?**

Si hasta el momento se analizaron indicadores que apuntan a captar el rendimiento entre distintos años lectivos (retención y desgranamiento interanual global y por año), para tener un panorama más completo es interesante contar con la retención dentro de cada ciclo lectivo. Para eso, hemos comparado la matrícula inicial con la final, viendo cuál es la retención total y para cada grado del nivel primario en un ciclo lectivo dado²⁷.

²⁶ El hecho de que la tasa de retención de 4° a 5° grado sea de 100,2 parece indicar que hubo una incorporación de alumnos, es decir, que hubo más alumnos entrados que salidos del sistema entre un año y otro.

²⁷ Nótese que si la retención interanual por grado controlaba la repetición y deserción entre un grado y su inmediato superior, esta medida no reconoce cuántos de los que dejan sus estudios entre dos ciclos lectivos subsiguientes, dejaron sus estudios durante el año escolar o terminaron el año matriculados en su grado pero repitieron o abandonaron durante el receso escolar. La tasa de retención en el año permite discriminar cuántos alumnos permanecen matriculados entre el inicio y la finalización de un mismo ciclo lectivo.



Cuadro 10
Retención y Desgranamiento en el Año.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

Año	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año
1996	99,2	0,8
1997	98,6	1,4

Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997; Matricula Final 1996 y 1997.

La retención es muy alta en el nivel primario: de cada 100 chicos matriculados al inicio de las clases, terminan alrededor de 99, con un leve decrecimiento de 0,6 puntos porcentuales entre 1996 y 1997 (Cuadro 10). Resulta interesante agregar un análisis que distinga cómo la retención anual varía entre grados.

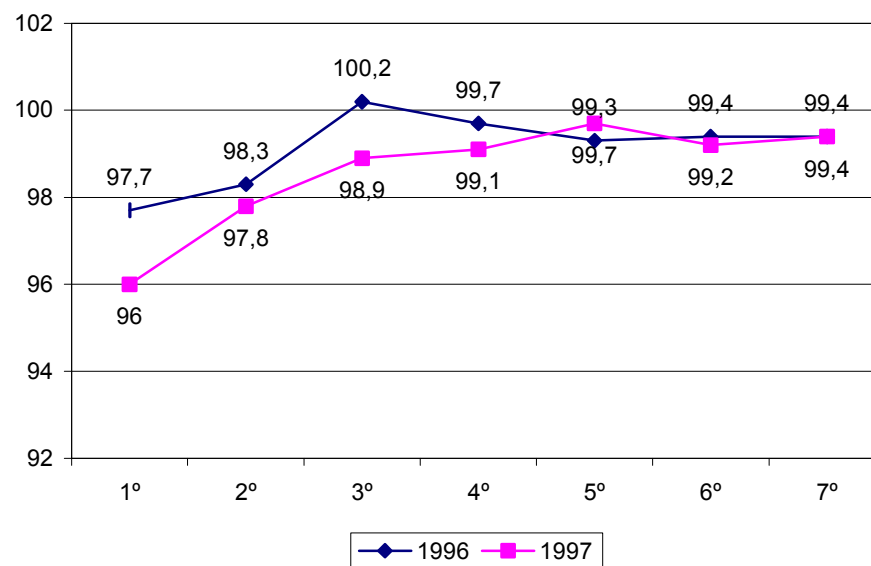
En 1997 la retención es levemente creciente a mayor grado. Los valores extremos son los de 1° -donde se mantienen sólo 96 de cada 100 alumnos entre el principio y final del ciclo lectivo-, y los de 5° -donde el porcentaje de retención está próximo al 100% (Gráfico 2).

En cuanto a la evolución entre los dos años considerados, la leve baja de la retención anual entre 1996 y 1997 visualizada en el cuadro total, se reitera y agudiza en 1° y 3° grado aumentando el desgranamiento, alcanzando diferencias de 2 y 1 alumnos cada 100 matriculados al inicio de las clases respectivamente (1997: 97,7 en 1° y 100,2 en 3°²⁸).

²⁸ No debe olvidarse que una retención superior al 100 indica que no hubo ningún tipo de desgranamiento ese año y que por lo contrario, hubo más alumnos entrados que salidos durante el ciclo lectivo 1997 en 3°.



Gráfico 2
Retención en el Año por Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.



Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997; Matrícula Final 1996 y 1997.



- **¿Qué sucede con los alumnos entre dos años lectivos consecutivos? ¿Cuántos pasan de grado y continúan estudiando? ¿Cuántos no promueven y repiten un grado? ¿Cuántos abandonan?**

Si se plantean de manera conjunta estas tres cuestiones -la promoción, la repetición y la deserción- la interpretación de los datos se enriquece al hacer interactuar estos indicadores. Estos dan un conocimiento más preciso del rendimiento en el nivel primario, en el sentido que se focaliza la mirada en qué pasó entre dos años con el total de matriculados en el año base de ese nivel de enseñanza, considerado en forma global o por grado.

Para comprender de una manera sencilla dicha interrelación, se analizan cuántos de cada 100 alumnos promueven, repiten y abandonan el sistema entre dos ciclos lectivos consecutivos.

Si se desea conocer “**¿cuántos alumnos pasan de grado y siguen estudiando?**”, la tasa de promoción simple es la que permite cuantificar este fenómeno. Esta tasa es la proporción de alumnos admitidos por primera vez en cada grado en un ciclo lectivo (o año calendario) dado, respecto de la matrícula total del grado anterior en el ciclo lectivo (o año calendario) anterior²⁹.

En cuanto a la segunda cuestión, la tasa de repetición es la que permite contestar “**¿cuántos alumnos no pasan de grado y siguen estudiando?**”, ya que establece la proporción de los alumnos que repiten un grado respecto de la matrícula del mismo grado en el ciclo lectivo anterior.

Según la lógica que subyace al cálculo de estas tasas, al relacionar la matrícula de un determinado año de un nivel de educación y el año inmediato inferior, existen cuatro posibilidades: 1) que los alumnos promuevan y sigan estudiando, 2) que no promuevan y sigan cursando como repetidores, 3) promuevan y abandonen; y 4) no promuevan y abandonen. En términos de las tasas se subsumirán la tercera y cuarta situación ponderando la condición de abandonadores de ambos grupos de alumnos (sin que interese en este punto si promovieron o no).

²⁹ Es muy importante tener presente que pese a que estas tasas se realizan con datos de dos años, por ejemplo 1997 y 1998, los encabezados y títulos de los cuadros hacen



Siguiendo con la vinculación entre estos tres aspectos, la medida que logra una estimación aproximada del tercer interrogante: “¿cuántos abandonan?” es la tasa de deserción. Esta se define como la proporción de alumnos que abandonan el sistema entre dos años calendario dados (es el porcentaje de alumnos que ni promocionaron ni repitieron entre esos años) y se calcula restando a una base de 100 las tasas de promoción y repetición³⁰.

Cuadro 11
Tasas de Promoción, Repetición y Deserción.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

Año	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción
1996	96,2	3,5	0,3
1997	95,4	3,7	0,9

Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

Al mirar las tasas en ambos años se visualiza que de cada 100 alumnos al menos 95 promueven, alrededor de 4 repiten y menos de uno cada 100 abandonan. En cuanto a la diferencia entre las tasas de 1996 y 1997, no se registra una variación considerable, pero se distingue una mayor deserción, asociada a un descenso de la promoción de los alumnos³¹ (Cuadro 11).

referencia al primero de ellos: por ejemplo, “tasa de promoción de 1997”.

³⁰ Como se observa, al calcularse como resto, podría presentar en algunos casos valores negativos cuando la suma de altas tasas de repetición y promoción superase el 100; en este caso hipotético, no existiría deserción sino incorporación de nuevos alumnos al sistema.

³¹ El modelo lógico que componen estas tres tasas, nos lleva a afirmar que una baja de la promoción (manteniéndose constante la repetición) resulte en una mayor deserción. Sin embargo, si bien se sostiene en el texto una asociación entre ambas tendencias, no se atribuye todo el peso explicativo a la promoción, porque existe una limitación en su forma de medición. La tasa de promoción se construye con los alumnos nuevos (no repetidores) del año superior y no con todos los alumnos que promovieron al final del ciclo



Dada la relevancia de estos tres indicadores de rendimiento corresponde hacer un análisis más desagregado para investigar cómo estos valores que resumen el conjunto del desempeño de los alumnos en el nivel primario, muestran especificidades en los distintos grados del nivel.

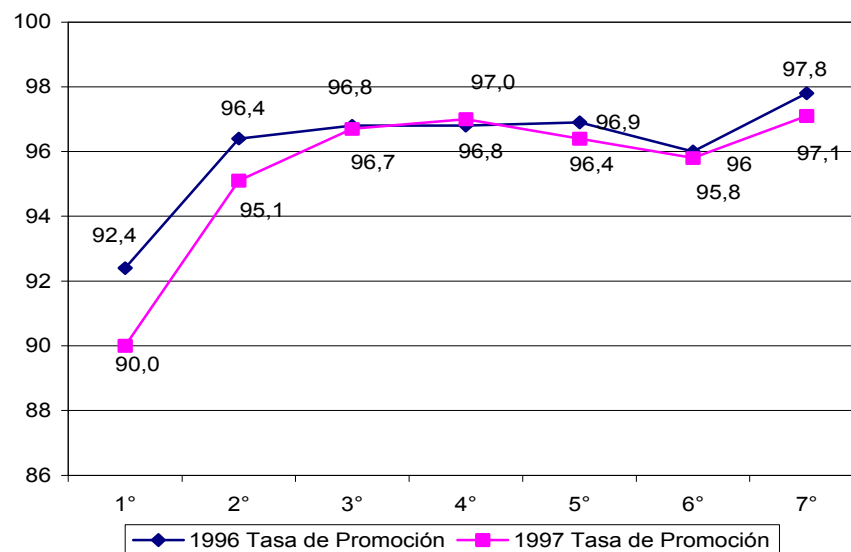
Comenzando por la promoción, es interesante destacar que las tasas vistas anteriormente (95 y 96 chicos promocionaban en 1996 y 1997, respectivamente) resultan de situaciones diferenciales en cada uno de los grados para los años considerados (Gráfico 3). Como tendencia más general, podría afirmarse que la tasa de promoción crece cuando mayor es el grado. Tomando el año 1997, mientras en 1° grado promovían 90 alumnos, en 7° lo hacían 97 de cada 100 (o sea 7 alumnos más). Son esos dos grados los que presentan valores más polarizados, ya que, si bien hay diferencias, entre 2° y 7° la promoción es más pareja, ubicándose entre 95 y 97 de cada 100 alumnos. Sin embargo, la curva que se forma entre 1° y 6° grado es más bien acampanada, y la tendencia creciente sólo se visualiza al incluir el último año con una mayor promoción. El penúltimo grado parece constituir un punto de inflexión, ya que desde 3° en adelante tiene la menor promoción: en otras palabras, quien pasa el 6° tiene el camino bastante asegurado para completar el nivel.

Si se comparan las pautas encontradas para 1997 con las del año anterior por grado, se confirma la tendencia decreciente de la promoción vista para todos los grados, aunque en 3° y 4° grado los valores son casi iguales en ambos años.

lectivo anterior, algunos de los cuales pudieron haber dejado sus estudios en esta jurisdicción durante el receso escolar. De cualquier manera el objetivo en este documento es analizar dinámicamente el comportamiento de las tres tasas. Si se pretendiera hacer un estudio más profundo de la promoción debería complementarse esta forma de medición con otras, tales como la promoción total al final del ciclo lectivo, la promoción en el período de exámenes complementarios, la promoción de los alumnos que quedaron libres (este aspecto, específicamente puede trabajarse para el nivel medio).



Gráfico 3.
Tasa de Promoción por Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.



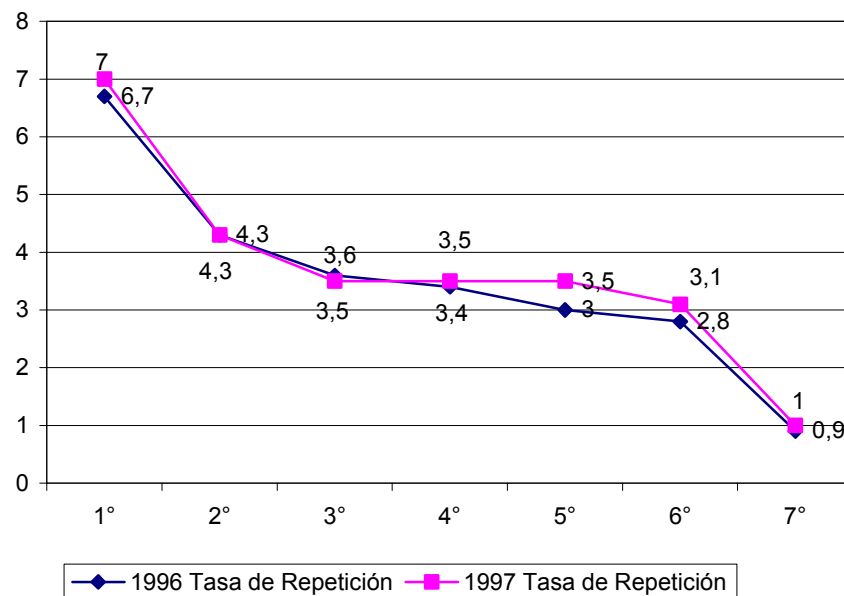
Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

En cuanto a la repetición, la relación es inversa a la mencionada para la promoción: a mayor grado menor es la repetición. Esto puede observarse en los polos del nivel: sólo 1 de cada 100 alumnos repite 7° grado en 1997, lo que constituye



una tasa siete veces menor que la de 1°. En este mismo ciclo lectivo los niveles de repetición entre 3° y 5° son prácticamente iguales –y muy similares a la tasa total del nivel (3,7).

Gráfico 4
Tasa de Repetición por Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

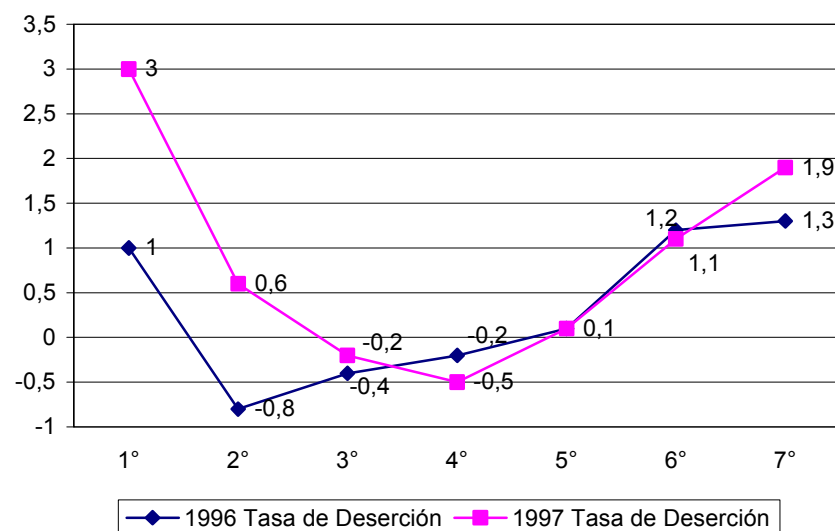


Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997.



Un año antes, la tasa de repetición era muy levemente inferior en todos los grados, con excepción de 2° (con un valor igual al de 1997) y de 3° y 4° grado (en ambos casos los valores sólo son un decimal mayores) (Gráfico 4).

Gráfico 5
Tasa de Deserción por Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.



Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997.



Por último, el comportamiento de la deserción por grado muestra considerables diferencias al interior de cada año y entre 1996 y 1997. Comenzando por el año '97 se visualiza una deserción muy alta en 1° grado -que triplica el valor promedio global del nivel analizado en el cuadro 1 (0,9)- : cada 100 alumnos que cursaban 1° en 1997, 3 habrían abandonado sus estudios en 1998. Sin embargo, no se sabe si efectivamente esa población dejó sus estudios, pasó al sector privado de la misma jurisdicción analizada o bien, migró hacia otras áreas geográficas donde podría continuar su educación. Si se presta atención a la curva del gráfico luego de un valor inicial alto se observa una tendencia decreciente hasta 4° grado que se revierte hasta la finalización del nivel (en 7° la deserción alcanza el 2%). Una pauta relevante, es que pese a un promedio que mostraba una deserción de casi 1 alumno en el nivel primario, existen grados donde no hay abandono: son los casos de 3° y 4°.

La situación parecería haber cambiado bastante desde un año antes: en 1996 la mayor deserción era en 7°, seguida por 6° y 1°; en los grados restantes hay deserción nula o negativa. (Gráfico 5).

4.2.2. Nivel medio

En este capítulo se presentan los indicadores ya definidos para analizar el nivel medio común del sector público. Es preciso aclarar que las tasas de desgranamiento y retención total e interanual fueron calculadas para los años de estudio correspondientes al ciclo básico, debido a que en las unidades educativas de este nivel cuentan con planes de estudio de distinta duración -4, 5, 6 y 7 años- y, por lo tanto, la información correspondiente a los años de estudio superiores al tercero, no es comparable entre sí³².

Las tasas de retención intraanual y de promoción, repetición y deserción se muestran para el total del nivel, con la excepción de 7° (véase nota al pie n° 32)

³² Por otra parte, se ha decidido excluir la información correspondiente al séptimo año para las tasas de retención y desgranamiento según año de estudio, dado que los escasos valores absolutos producen variaciones aparentemente inexplicables. Se trata de 5 alumnos que cursan el Plan Dual en una escuela en 1998.



- ¿Cuál es la proporción de alumnos que concluyen el ciclo básico (de 1° a 3° año) en el tiempo “ideal”?

Las tasas correspondientes a los períodos 1993-1995³³ y 1996-1998, indican que la retención ha mejorado: de 100 alumnos que iniciaron el nivel medio en 1993 en las escuelas públicas dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 61 alumnos llegaron al último año del ciclo básico en 1995 en el tiempo teórico estipulado para esta modalidad; en 1998, de cada 100, habría un alumno más que logró llegar al tercer año en el tiempo correspondiente a la duración teórica del ciclo básico (Cuadro 12).

Cuadro 12
Tasas de Retención y Desgranamiento Total.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio. Ciclo Básico.
Secretaría de Educación del G.C.B.A.
1993-1995 y 1996-1998.

Período	Tasas de Retención	Tasas de Desgranamiento
1993-1995	61,3	38,7
1996-1998	62,4	37,6

Fuente: Datos 1993-1995: Dirección de Investigación/ DGPL (1995); Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

³³ Los referentes a este período son los únicos datos preexistentes disponibles.



- **En un período de tres años ¿cuál es la proporción de alumnos de un año de estudio que continúan año a año en el siguiente?**

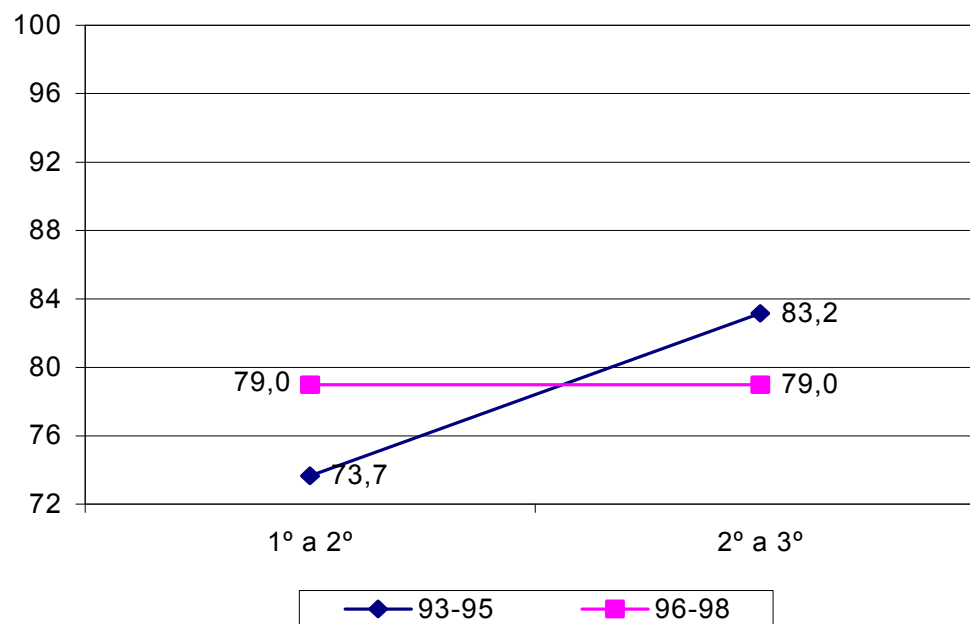
Como se ha mencionado, las tasas de retención interanual por año de estudio permiten acercarse a la cuestión de qué sucede al interior del período de los tres primeros años, en tanto se calcula año a año cuántos de cada 100 alumnos del primer año van pasando al año inmediato superior en el ciclo lectivo siguiente.

Si se compara el período 1993-1995 con el período 1996-1998, la retención interanual muestra tendencias diferentes. Para 1993-1995 se observa una retención mayor en 3^{er} año: de cada 100 alumnos matriculados en 1^{er} año en 1993, hubo 74 matriculados en 2° año en 1994; y de cada 100 matriculados en 2° año en 1994, hubo 83 en 3^{er} año en 1995. En cambio, para 1996 -1998, los niveles de retención se han mantenido constantes para 2° y 3^{er} año. Para ambos años de estudio, de cada 100 alumnos de un año, 79 continuaron con sus estudios en el año inmediato superior. Comparando ambos períodos, esto significa que en 1997 hay una mejor retención en el pase de 1° a 2° año y un mayor desgranamiento entre 2° y 3°. Sin embargo, el efecto de este empeoramiento relativo de la retención entre 2° y 3° es menor que el efecto de la mejor retención entre 1° y 2°, tal como resulta de la mejor retención total del ciclo básico (Cuadro 12)³⁴.

³⁴ Esto se explica porque el cálculo de la retención por año de estudio toma como base 100 la matrícula del año inmediato anterior. Por eso, pese a que en la cohorte escolar 1996-1998 la retención en 3° sea más baja, el mayor peso de la matrícula de los dos primeros años del nivel sobre el total de retención interanual explica el incremento que se observa entre 1993-1995 y 1996-1998 (Cuadro 12).



Gráfico 6
Retención Interanual.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio. Ciclo Básico.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1993-1995 y 1996-1998.



Fuente: Datos 1993-1995: Dirección de Investigación/ DGPL (1995); Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.



- En un mismo ciclo lectivo, ¿cuál es la proporción de alumnos matriculados al principio del ciclo lectivo que continúan sus estudios al final del mismo?

Comparando la matrícula inicial con la final, se observa que en las unidades educativas del sector público la retención en el año ha aumentado de 1996 a 1997, tanto para el total del nivel como para el ciclo básico. En este último, la proporción de alumnos que continuaron estudiando durante todo el ciclo lectivo 1997 fue levemente mayor que la calculada para el total del nivel (Cuadro 12).

Cuadro 13
Retención y Desgranamiento en el Año.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio. Total del Nivel y Ciclo Básico.
Secretaría de Educación del G.C.B.A.
1996 y 1997.

Año	Total de Nivel		Ciclo Básico	
	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año
1996	89,8	10,2	86,9	13,1
1997	90,7	9,3	88,3	11,7

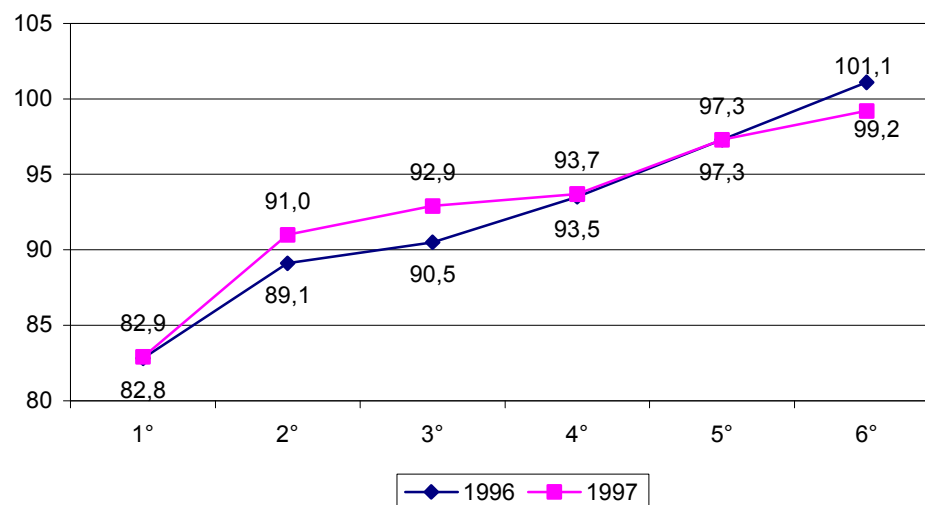
Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

Si se analiza la retención de año en año para los seis años de nivel medio, se observa una tendencia similar para ambos ciclos lectivos: a mayor año de estudio, mayor retención en el año. Por otra parte, la variación de la retención en el año para el total



del nivel vista entre 1996 y 1997 en el Cuadro 12 se explica por una mejora en 2° y 3° año. En los años restantes, la retención de 1997 es igual a la de 1996 en 1°, 4° y 5° año y menor en 6° (único caso que se contrapone al patrón general) (Gráfico 7). Es necesario aclarar que, si bien se intuía que el empeoramiento de la retención intraanual en 6° diferente a la mejora registrada en el total del nivel se explicaría por un cambio en la cantidad de establecimientos de nivel medio con planes de 6 años, esto no es así,

Gráfico 7
Retención y Desgranamiento en el Año por Año de Estudio.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.



Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997.



ya que las Escuelas Técnicas son 38 en 1996 y 1997; lo que sí varía entre estos dos momentos es el total de matriculados (4% menos en 1997).

- **¿Qué sucede con los alumnos entre dos años lectivos consecutivos? ¿Cuántos pasan de año y continúan estudiando? ¿Cuántos no promueven y repiten un año? ¿Cuántos abandonan?**

Tal como se hizo para el nivel primario, para dar cuenta de estas cuestiones se utilizan las tasas de promoción, repetición y deserción. Comparando las tasas para 1996 y 1997, se puede visualizar un leve incremento de la promoción y un descenso de la repetición, mientras que la deserción se mantiene. De cada 100 matriculados en 1997, 74 alumnos continuaron estudiando en el año de estudio inmediato superior en 1998, 14 lo hicieron en el mismo año de estudio y 12 abandonaron el nivel (Cuadro 14).

Cuadro 14
Tasas de Promoción, Repetición y Deserción.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A.
1996 y 1997.

Año	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción
1996	74,2	14,1	11,7
1997	74,5	13,7	11,8

Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.



En el ciclo básico la promoción tiene valores inferiores que en el total del nivel y la repetición, niveles superiores; en cuanto al aumento de la promoción entre 1996 y 1997 es más significativo que para todo el nivel, siendo la característica distintiva la disminución de la deserción asociada a este aumento de la promoción y a un mantenimiento de la repetición (Cuadro 15).

Cuadro 15
Tasas de Promoción, Repetición y Deserción.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio. Ciclo Básico.
Secretaría de Educación del G.C.B.A.
1996 y 1997.

Año	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción
1996	69,9	18,1	12,0
1997	71,5	18,0	10,5

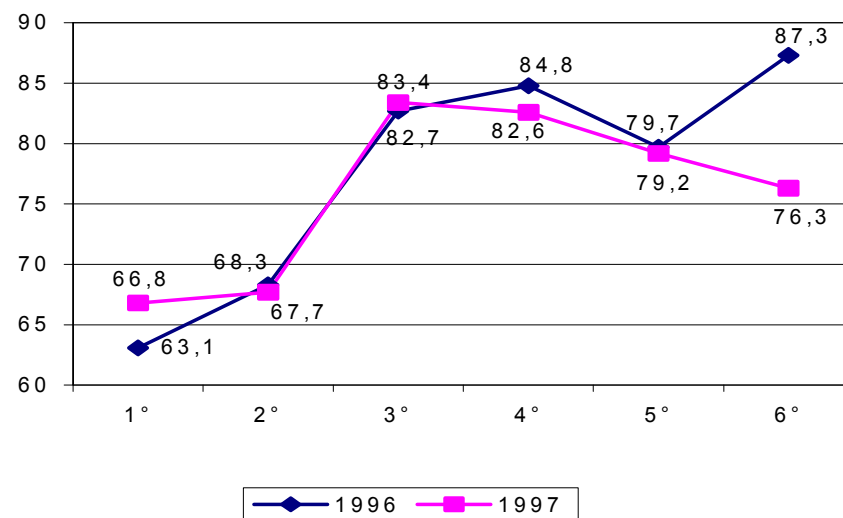
Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

Al analizar las tasas de promoción según los años de estudio³⁵, los niveles próximos en la promoción en 1996 y 1997 – observados en las tasas globales- no se confirman en todos los casos. Si bien en 2º, 3º y 5º año los valores son muy próximos, la promoción sólo ha mejorado en el 1º año del nivel (pasando de 63 a 67 cada 100 los alumnos que promueven), mientras es considerablemente inferior en el último año (9 alumnos menos promueven o egresan entre ambos ciclos lectivos). En cuanto a la

³⁵ La tasa de promoción hasta 3º año se calcula con los nuevos alumnos en cada año de estudio en un ciclo lectivo respecto de la matrícula total del año de estudio inmediato inferior en el ciclo lectivo anterior. La promoción de 4º a 6º incluye junto a los alumnos nuevos a los egresados de los planes de 4, 5 y 6 años respectivamente (véase la fórmula correspondiente en el Anexo Metodológico). Para 4º y 5º el numerador de la fórmula es la suma de los nuevos alumnos y los egresados de los mismos años en los ciclos lectivos correspondientes. En 6º en cambio, el denominador sólo incluye los egresados de ese año de estudio sobre los matriculados en ese mismo año.



Gráfico 8
Tasas de Promoción por Año de Estudio.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

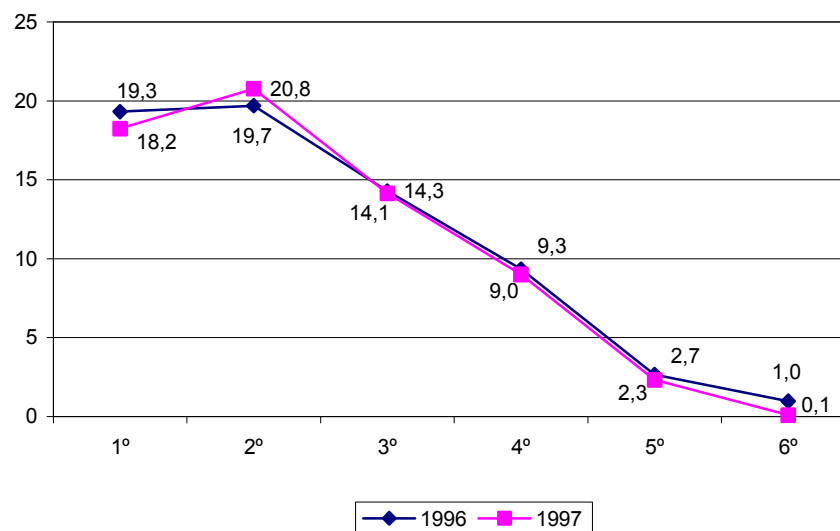


Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

forma de la curva, en 1997 se observa una tendencia creciente hasta 3° año, donde se registra el valor máximo de promoción (83,4), para descender de allí en más hasta el último año considerado del nivel (Gráfico 8).



Gráfico 9
Tasas de Repetición según Año de Estudio.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.



Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.

Es necesario aclarar que para los 6º años, las tasas de promoción en los años tomados no corresponden con las tendencias observadas para el resto de los años de estudio. El descenso considerable de la cantidad de egresados de escuelas técnicas (15%



menos en 1997 respecto de 1996) incluso supera el nivel de pérdida de matrícula (4% menor en 1997). Es llamativo que se registre un cambio tan significativo en este tipo de indicadores en dos años consecutivos³⁶.

El gráfico referido a las tasas de repetición según año de estudio muestra que a mayor año de estudio, disminuyen los niveles de repetición. La única excepción a esta pauta general es el nivel de repetición levemente mayor del 2º año respecto al 1º.

En cuanto a la evolución, los niveles de repetición por año de estudio no varían significativamente entre un ciclo lectivo y otro. En el caso de 6º año casi no existen repetidores en 1997. Si se vincula la menor repetición a la menor promoción de ese año de estudio entre dos ciclos lectivos, se puede intuir que los alumnos que llegan a 6º seguramente no completarán el nivel, más allá de que terminen sus estudios. Igualmente se ha señalado como hipótesis posible un problema en la declaración de esta información para este año de estudio en el Relevamiento Anual 1997³⁷.

En referencia a la deserción, la curva de 1997 tiene la forma de una “U” cuyo punto de inflexión es el 3º año; en este caso, cada 100 alumnos matriculados en 1997 sólo tres desertan en el siguiente ciclo lectivo. En cambio, en 5º año abandona sus estudios sin egresar del nivel o sin pasar a 6º, en el caso de los que continúan en planes de 6 años, alrededor de un quinto de la población. Para 6º se reitera potenciadamente los problemas mencionados que plantea la información.

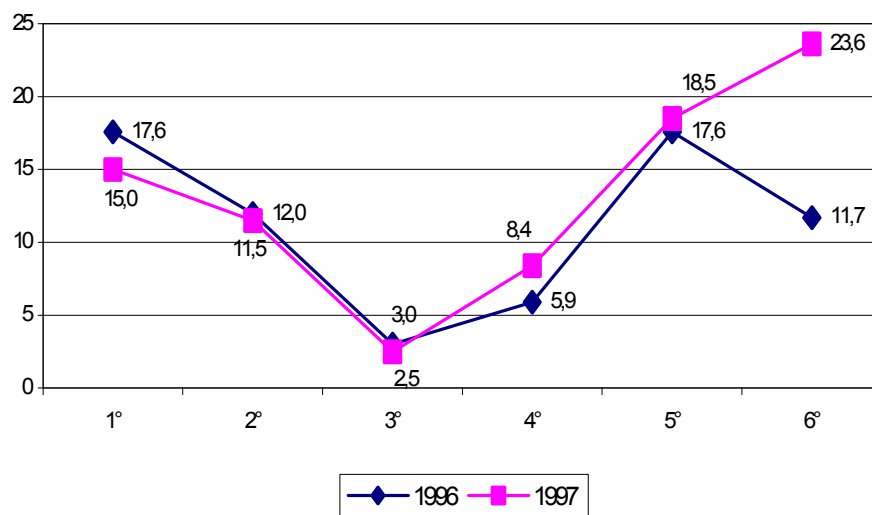
³⁶ Por esta inconsistencia de la información para el último año de estudio de las escuelas técnicas, se han analizado los niveles de egreso para el año 1998 (a partir de datos provisorios del Relevamiento Anual 1999) para sexto año, para indagar las variaciones entre el total de egresados de los tres años. Los datos muestran que las tendencias son decrecientes en los extremos del período. Sin embargo, el comportamiento interanual muestra pautas contrapuestas: los que completaron el nivel en planes de 6 años decrecen de 1996 a 1997 para aumentar entre 1997 y 1998. Una posible explicación que podría darse de este cambio tan importante es un problema de declaración de la información para este año de estudio, que estaría afectando la calidad de los datos que refieren al mismo.

³⁷ Debe aclararse que es esperable que se registre un empeoramiento de las tasas de promoción conjuntamente con un comportamiento constante de las tasas de repetición entre 1996 y 1997, tal como se observa en 6º año. Hay que tener presente que la tasa de promoción no mide si los alumnos aprobaron los contenidos correspondientes a un año de estudio al finalizar un ciclo lectivo sino cuántos alumnos nuevos (no repetidores) hay a inicios del siguiente ciclo lectivo. Tomando como ejemplo el cálculo de la promoción en 6º año se deben considerar los egresados del nivel y los alumnos que continúan en años superiores, calculando qué porcentaje representa la suma de alumnos nuevos de 6º año en 1998 y egresados de 5º en 1997 respecto de los alumnos de 5º año en 1997.



Pese a que la deserción global mostraba los mismos niveles en ambos ciclos lectivos (12), al incorporar el año de estudio en el análisis, se encuentra una evolución creciente de la deserción para 4° y 6° año entre 1996 y 1997 y un menor nivel de abandono en el 1° año de estudio (Gráfico 10).

Gráfico 10
Tasas de Deserción según Año de Estudio.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.



Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.



5. Anexo Metodológico

5.1. Indicadores de cobertura:

INDICADOR	VARIABLES QUE LO CONFORMAN	FORMA DE CALCULO
TASA BRUTA DE ESCOLARIZACION: Es la relación entre la matrícula y la población en edad de concurrir a un nivel de enseñanza determinado.	m_j : Matrícula en el nivel, en el año j $p_j^{e^1 e^2}$: Población en edad de concurrir a ese nivel en el año j. e^1 : Edad mínima teórica para concurrir a un nivel de enseñanza determinado. e^2 : Edad máxima teórica para concurrir a un nivel de enseñanza determinado.	$TBE_j = \frac{m_j}{p_j^{e^1 e^2}} * 100$
TASA NETA DE ESCOLARIZACION: Es la proporción de la población en edad de concurrir a un determinado nivel de enseñanza con respecto a la que efectivamente está matriculada.	$m_j^{e^1 e^2}$: Matrícula en edad de concurrir al nivel, en el año j $p_j^{e^1 e^2}$: Población en edad de concurrir a ese nivel en el año j. e^1 : Edad mínima teórica para concurrir a un nivel de enseñanza determinado. e^2 : Edad máxima teórica para concurrir a un nivel de enseñanza determinado.	$TNE_j = \frac{m_j^{e^1 e^2}}{p_j^{e^1 e^2}} * 100$
TASA BRUTA DE INGRESO AL SISTEMA EDUCATIVO: Es la relación entre alumnos nuevos en 1 ^{er} grado y la población de 6 años.	n_{1j}^6 : Alumnos nuevos en 1° en el año j. p_j^6 : Población de 6 años de edad en el año j.	$TBI_j = \frac{n_{1j}^6}{p_j^6} * 100$
TASA DE PASAJE: Es la cantidad de alumnos nuevos en 1 ^{er} año del nivel medio, en relación con los egresados del nivel primario en el año anterior.	nm_j^1 : Alumnos nuevos en 1 ^{er} año del nivel medio en el año j. ep_{j-1} : Egresados de primaria en el año j -1.	$TP_j = \frac{nm_j^1}{ep_{j-1}} * 100$



5.2. Indicadores de rendimiento

INDICADOR	VARIABLES QUE LO CONFORMAN	FORMA DE CALCULO
TASA DE RETENCION DEL NIVEL: Es la cantidad de alumnos que cursan el último año de estudio de un determinado nivel en un año académico, respecto a los matriculados en el primer año de estudio en el ciclo lectivo teórico en el que iniciaron ese nivel.	m_j^u : Alumnos matriculados en el último año de estudio de un determinado nivel en un año académico. m_i^1 : Alumnos matriculados en el 1 ^{er} año de estudio correspondiente al ciclo lectivo teórico en que iniciaron ese nivel.	$TRN_j = \frac{m_j^u}{m_i^1} * 100$
TASA DE DESGRANAMIENTO DEL NIVEL: Es la cantidad de alumnos que no se encuentran cursando el último año de estudio de un determinado nivel en un año académico, ya sea por haber repetido algún año de estudio o por haber abandonado el nivel, respecto a los matriculados en el primer año de estudio en el ciclo lectivo teórico en el que iniciaron ese nivel.	m_j^u : Alumnos matriculados en el último año de estudio de un determinado nivel en un año académico. m_i^1 : Alumnos matriculados en el 1 ^{er} año de estudio correspondiente al ciclo lectivo teórico en que iniciaron ese nivel.	$TDN_j = \frac{(m_j^u - m_i^1)}{m_i^1} * 100$
TASA DE RETENCION INTERANUAL: Es la proporción de matriculados en un año de estudio determinado para un año académico, en relación con los alumnos del año de estudio inmediato inferior correspondiente al ciclo lectivo anterior.	m_j^x : Alumnos matriculados en un año de estudio para un ciclo lectivo. m_{j-1}^{x-1} : Alumnos matriculados en el año de estudio inmediato inferior en el año académico anterior.	$TRI_j = \frac{m_j^x}{m_{j-1}^{x-1}} * 100$
TASA DE RETENCION EN EL AÑO: Proporción de alumnos matriculados en un determinado año de estudio que permanecen hasta finalizar el mismo.	mf_{ij} : Matrícula del año de estudio i al final del ciclo lectivo j. m_{ij} : Matrícula del año de estudio i al inicio del ciclo lectivo j.	$TREA_{ij} = \frac{mf_{ij}}{m_{ij}} * 100$
TASA DE DESERCIÓN ANUAL: Es la proporción de alumnos matriculados que abandona el año de estudio antes de finalizar el año.	$TREA_{ij}$: Tasa de Retención en el año.	$TDES_{ij} = 100 - TREA_{ij}$



INDICADOR	VARIABLES QUE LO CONFORMAN	FORMA DE CALCULO
TASA DE PROMOCION SIMPLE DE 1º A 6º DE NIVEL PRIMARIO Y DE 1º A 3º DE NIVEL MEDIO: Es la proporción entre los alumnos nuevos en cada año de estudio en un ciclo lectivo (o año calendario) dado, respecto a la matrícula total del año de estudio inmediato inferior en el ciclo lectivo (o año calendario) anterior.	Ejemplo 1º grado: n_j^{2u} : Alumnos nuevos del 2º año de estudio de un ciclo lectivo determinado. n_j : Alumnos matriculados en el ciclo lectivo anterior en 1º.	$TPS_j = \frac{n_j^{2u}}{m_{j-1}^1} * 100$
TASA DE PROMOCION SIMPLE EN 7º DE NIVEL PRIMARIO Y 6º DE NIVEL MEDIO: Es la proporción entre los egresados en el año de estudio en un ciclo lectivo (o año calendario) dado, respecto de la matrícula total de ese año de estudio en ese mismo ciclo lectivo (o año calendario).	Ejemplo 7º grado: e_j : Egresados del nivel correspondiente a un ciclo lectivo. n_j : Alumnos matriculados en ese ciclo lectivo anterior.	$TPS_j = \frac{e_j^{7o}}{m_j^{7o}} * 100$
TASA DE PROMOCION SIMPLE DE 4º A 5º DE NIVEL MEDIO: Es la proporción entre la suma de los egresados del nivel en el año de estudio considerado en un determinado ciclo lectivo (o año calendario) considerado como base y los alumnos nuevos en el año de estudio superior en el siguiente ciclo lectivo (o año calendario), respecto de la matrícula total del año de estudio considerado en el ciclo lectivo base.	Ejemplo 4º año: n_j^{2u} : Alumnos nuevos del 5º año de estudio de un ciclo lectivo determinado. e_j : Egresados del nivel de planes de 4 años correspondiente al ciclo lectivo anterior. n_j : Alumnos matriculados en 4º en el ciclo lectivo anterior.	$TPS_j = \frac{(n_j^{5u} + e_{j-1}^{4o})}{m_{j-1}^{4o}} * 100$
TASA DE REPETICION: Es la proporción de alumnos repetidores en un año de estudio para un año académico determinado, respecto a los matriculados en el mismo año de estudio en el ciclo lectivo anterior.	r_{j+1}^i : Repetidores en el año de estudio i en el año j+1. m_j^i : Matrícula del año de estudio i en el año j.	$TREP_{ij} = \frac{r_{j+1}^i}{m_j^i} * 100$
TASA DE DESERCION: Es la proporción de alumnos que abandonan el sistema entre dos años calendario dados (es el porcentaje de alumnos que ni promocionaron ni repitieron entre esos años) y se calcula restando a una base de 100 las tasas promoción y repetición.	TPS_{ij} : Tasa de Promoción Simple. $TREP_{ij}$: Tasa de Repetición.	$TD_{ij} = 100 - TPS_{ij} - TREP_{ij}$



6. Anexo Estadístico

Cuadro I
Total de establecimientos ^(a) activos ^(b), establecimientos
que no respondieron al Relevamiento y porcentaje de cobertura
por sector. 1996-1998. Ciudad de Buenos Aires

Año	Total de Establecimientos Activos		Establecimientos que no Respondieron al Relevamiento		% de Cobertura	
	Sector Público	Sector Privado	Sector Público	Sector Privado	Sector Público	Sector Privado
1996 ^(c)	993	769	0	4	100,0%	99,5%
1997	993	775	0	38	100,0%	95,1%
1998	991	800	0	0	100,0%	100,0%

(a) Un establecimiento es la unidad organizacional básica con una dirección pedagógica, administrativa y presupuestaria propia que tiene por finalidad la prestación de una oferta educativa. Tiene una planta orgánica funcional y una asignación presupuestaria aprobadas anualmente por la dependencia funcional de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires de la cual depende directamente en los ámbitos pedagógico, administrativo y presupuestario.

(b) Los establecimientos activos son aquellos que registraban matrícula en el año del Relevamiento.

(c) Los establecimientos a los que el Relevamiento Anual solicitó información son 973 en el sector público y 766 en el privado; sin embargo se ha agregado a este cuadro 20 establecimientos públicos nacionales y 3 privados (Ministerio de Cultura y Educación, 1999).

Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998. Anuario Estadístico del Ministerio de Cultura y Educación (1994)



Cuadro II
Retención y Desgranamiento en el Año según Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

Grado	1996		1997	
	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año
1°	97,7	2,3	96,0	4,0
2°	98,3	1,7	97,8	2,2
3°	100,2	-0,2	98,9	1,1
4°	99,7	0,3	99,1	0,9
5°	99,3	0,7	99,7	0,3
6°	99,4	0,6	99,2	0,8
7°	99,4	0,6	99,4	0,6

Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997; Matrícula Final 1996 y 1997.



Cuadro III
Tasas de Promoción, Repetición y Deserción según Grado.
Sector Público. Educación Común. Nivel Primario.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

Grado	1996			1997		
	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción
1°	92,4	6,7	1,0	90,0	7,0	3,0
2°	96,4	4,3	-0,8	95,1	4,3	0,6
3°	96,8	3,6	-0,4	96,7	3,5	-0,2
4°	96,8	3,4	-0,2	97,0	3,5	-0,5
5°	96,9	3,0	0,1	96,4	3,5	0,1
6°	96,0	2,8	1,2	95,8	3,1	1,1
7°	97,8	0,9	1,3	99,3	1,0	-0,3

Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.



Cuadro IV
Retención y Desgranamiento en el Año según Año de Estudio.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

Año	1996		1997	
	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año	Retención en el Año	Desgranamiento en el Año
1°	82,8	17,2	82,9	17,1
2°	89,1	10,9	91,0	9,0
3°	90,5	9,5	92,9	7,1
4°	93,5	6,5	93,7	6,3
5°	97,3	2,7	97,3	2,7
6°	101,1	-1,1	99,2	0,8

Fuente: Relevamiento Anual 1996 y 1997; Matrícula Final 1996 y 1997.



Cuadro V
Tasas de Promoción, Repetición y Deserción según Año de Estudio.
Sector Público. Educación Común. Nivel Medio.
Secretaría de Educación del G.C.B.A. 1996 y 1997.

Año	1996			1997		
	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción	Tasa de Promoción	Tasa de Repetición	Tasa de Deserción
1°	63,1	19,3	17,6	66,8	18,2	15,0
2°	68,3	19,7	12,0	67,7	20,8	11,5
3°	82,7	14,3	3,0	83,4	14,1	2,5
4°	84,8	9,3	5,9	82,6	9,0	8,4
5°	79,7	2,7	17,6	79,2	2,3	18,5
6°	87,3	1,0	11,7	76,3	0,1	23,6

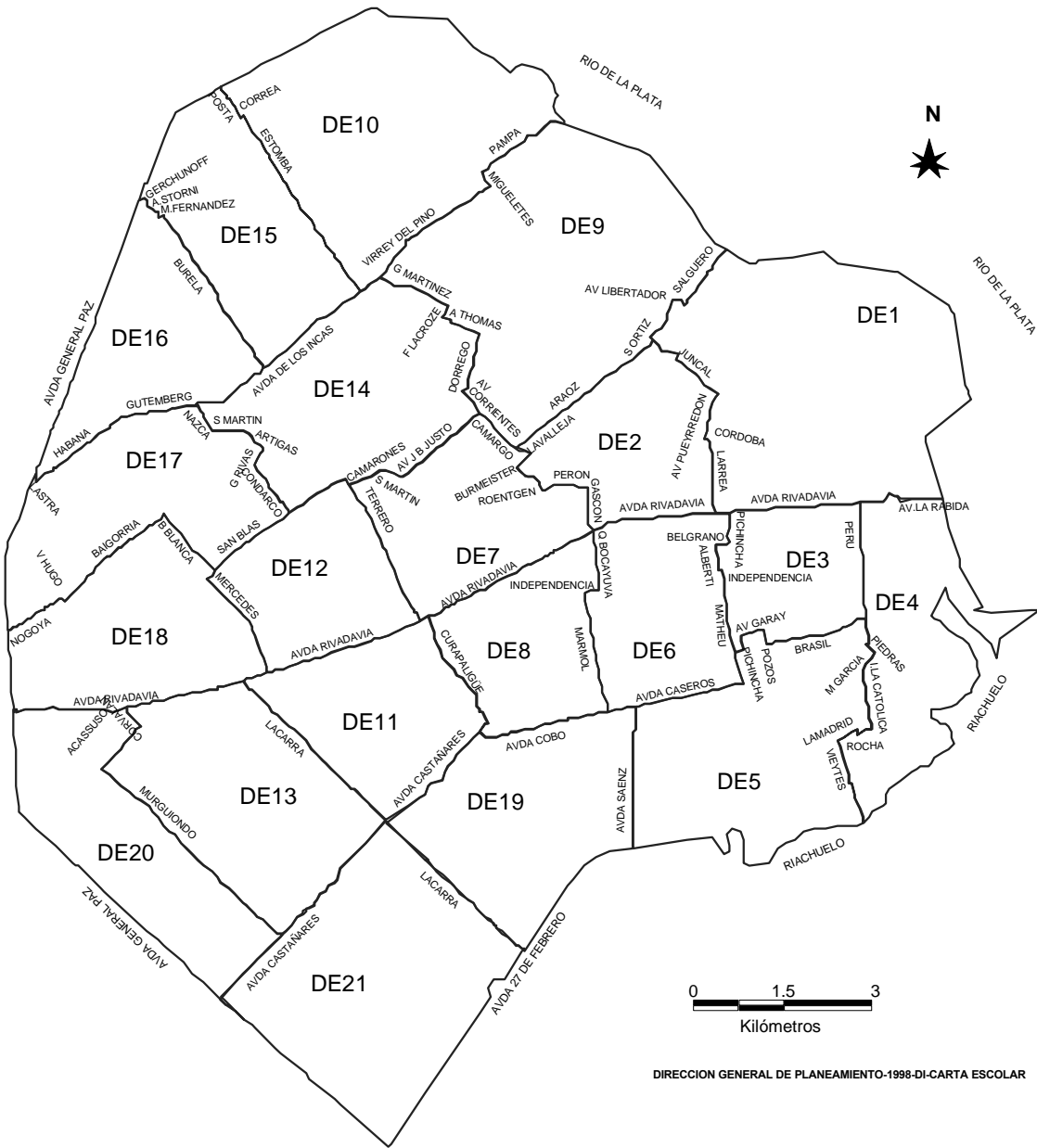
Fuente: Relevamiento Anual 1996, 1997 y 1998.



7. Bibliografía

- Aguerrondo, Inés (1993): Escuela, fracaso y pobreza: cómo salir del círculo vicioso. Colección Interamer. OEA. Washington, USA.
- /----- (1988): "La marginación educativa en los diferentes grupos socioeconómicos. Exclusión, abandono, y repitencia en la escuela primaria", ponencia presentada en XXI Congreso Latinoamericano de Sociología, diciembre, Montevideo.
- Babini, A.M. (1994): "La educación argentina en 1990. Las cifras en la comparación internacional", en La Educación en la Argentina. Trabajos actuales de investigación, comp. Gibaja y Babini.
- /----- (1989): El problema de la selección, definición, uso y elaboración de indicadores educativos, Proyecto Especial Multinacional de Regionalización Educativa, de la Dirección General de Planificación Educativa, Ministerio de Educación y Justicia. Secretaría de Educación y Organización de los Estados Americanos.
- /----- (1982): "La deserción escolar en la Argentina", en Revista Argentina de Educación I.1, AGCE, Buenos Aires.
- Braslavsky, Cecilia (1985): La discriminación educativa en la Argentina, FLACSO-GEL., Buenos Aires.
- Dirección de Investigación/ DGPL (1995), anticipo de Serie N° 43, Nivel Medio: Algunos Indicadores de Eficiencia Interna. Año 1995, elaborado por Martha A. García en el Departamento de Estadística de la Dirección de Investigación, Dirección General de Planeamiento del G.C.B.A.
- Ferrer, Tiana (1997): "Sistema Educativo: Indicadores ¿qué son y qué pretenden?", en Cuadernos de Pedagogía N° 256, España.
- INDEC (1997): "Situación demográfica de la Capital Federal", en Serie Análisis Demográfico N° 10, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires.
- Ministerio de Cultura y Educación (1994): Anuario Estadístico.
- M^cMeekin, Robert (1997): "Estadísticas Educativas en América Latina y el Caribe. Informe de un estudio sobre la situación de las Estadísticas Educativas, Indicadores y Sistemas de Información para la administración en la Región, y lecciones a aprender de otras Regiones". Fundación Ford – Unesco, Chile.
- Muñoz Vitoria, Fernando (1997): "Modelos y ejemplos", en Revista: Cuadernos de Pedagogía. N° 256, España.
- Sautu, Ruth & Babini, AM (1996) Los Pobres y la Escuela. Trabajos de investigación. Editorial La Colmena, Buenos Aires.
- Tedesco y otros (1985) El proyecto educativo autoritario. Argentina 1976-1982. FLACSO-GEL, Buenos Aires.

DISTRITOS ESCOLARES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



DIRECCION GENERAL DE PLANEAMIENTO-1998-DI-CARTA ESCOLAR



8. Estadísticas de la Educación. Listado de Series correspondientes a 1998

- ♦ ***Serie I. Relevamiento de Matrícula Inicial 1998. Educación Común***
 - N° 1: Nivel Inicial: sector público.
 - N° 2: Nivel Primario: sector público.
- ♦ ***Serie II. A: Relevamiento Anual 1998***
 - Características generales de los servicios educativos dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- ♦ ***Serie II. B: Relevamiento Anual 1998. Niveles de Enseñanza***
 - N° 1: Nivel Inicial: sectores público y privado. Educación Común y Especial.
 - N° 2: Nivel Primario: sectores público y privado. Educación Común, Especial y de Adultos.
 - N° 3: Nivel Medio: sectores público y privado. Educación Común, Artística, Especial y de Adultos.
 - N° 4: Nivel Superior No Universitario: sectores público y privado. Educación Común y Artística.
- ♦ ***Serie II. C: Relevamiento Anual 1998. Otros tipos de ofertas educativas***
 - N° 1: Educación Especial: sectores público y privado.
 - N° 2: Educación de Adultos: sectores público y privado.
 - N° 3: Educación Artística: sectores público y privado.
- ♦ ***Serie III. A: Relevamiento de Matrícula Final 1998***
 - Características generales de los servicios educativos dependientes de la Secretaría de Educación del GCBA.
- ♦ ***Serie III. B: Relevamiento de Matrícula Final 1998. Educación Común. Niveles de Enseñanza***
 - N°1: Nivel Inicial: sector público.
 - N° 2: Nivel Primario: sector público.
 - N° 3: Nivel Medio: sector público.
- ♦ ***Serie IV. Cuadernos Especiales***
 - N° 1: Glosario de definiciones conceptuales para la construcción e interpretación de estadísticas educativas.
 - N° 2: La educación primaria y media desde una perspectiva macrosocial. Análisis de indicadores de cobertura y rendimiento en la Ciudad de Buenos Aires.